



Boletín

Salesiano

N. 3 — Marzo — 1920

✦ Año XXXV ✦

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. (Ps. XL.)*

L. G. G. G. G. G.

DA MIHI

ANIMAS CAETERA TOLLE

JOSEPH RICKABY S. J. **DE NIÑO A HOMBRE**

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATAE SENTENTIAE,"

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Mauritii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 7 50

BECHIS Sac. MICHAEL

Repertorium Biblicum

Deu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatae editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae*. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO

(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8º mayor Ptas. 25.

Volumen I complectens Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi Ptas. 6,25
Volumen II complectens Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante » 6,25
Volumen III complectens Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus Infusis » 6,25
Volumen IV complectens Tractatus de Sacramentis et de Novissimis » 6,25

Advertencias. — *Todas estas ediciones se hallan sólo en la Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia), a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tansolo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutian los Seminarios, Colegios, Institutos.*

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — Nuestros próximos Congresos	07	Tesoro espiritual	85
Obra Salesiana en Venezuela	09	CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Buenos Aires, Vi-	
Exposición Didáctico-Profesional de la Obra de Don		halonga, Villa Colón	86
Bosco en la Argentina Meridional	70	Gracias de María Auxiliadora	87
En torno del Monumento de Don Bosco	72	Gracias del Ven. J. Bosco	90
DE NUESTRAS MISIONES: Kuang-Tung (China). (A-		Por Domingo Savio	91
puntes y notas del P. Garelli)	73	Auras del Tibidabo	92
— Río Negro (Brasil): Excursiones apostólicas a lo		De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora	92
largo de los afluentes del Río Negro (Relaciones		Los Oratorios Festivos	93
de Mons. Giordano, Pref. Ap.), II	78	POR EL MUNDO SALESIANO: América: Morelia, Sta.	
Ecos de la Patagonia	81	Ana, Mendoza, Bahía Blanca	94
Flores de nuestro jardín	82	Necrología:	95

NUESTROS PRÓXIMOS CONGRESOS

Temas y Conclusiones

Segundo Congreso Internacional de Exalumnos Salesianos.

La Comisión organizadora del Congreso ha estudiado detenidamente los dos importantísimos temas que se han de proponer a la deliberación del mismo. Uno de ellos versará sobre la organización definitiva de la Federación Internacional de los Exalumnos. El otro se dedicará a estudiar las empresas a que deberá poner manos cada uno de los círculos por sí y la Asociación en general, en consonancia con las actuales necesidades de la sociedad.

TEMA I. — Organización definitiva de la Federación Internacional de Exalumnos Salesianos. — Este punto fué ya estudiado de primera intención por el Congreso anterior, del que es fruto la organización actual; ahora se introducirán en ella las modificaciones aconsejadas por nueve años de experiencia.

El IIº CONGRESO INTERNACIONAL de Exalumnos Salesianos.

a) Considerando que desde la celebración del anterior Congreso acá han nacido muchos nuevos Centros locales y Federaciones Nacionales, al paso que no pocos de los ya existentes han aumentado notablemente el número de sus socios e intensificado su acción;

b) que lo mismo los Centros nuevamente aparecidos que los que se han robustecido y ampliado, han menester de un más frecuente y eficaz impulso directivo de parte de un centro regulador, como es cabalmente la *Federación Internacional*.

c) que tal impulso directivo será tanto más seguro cuanto sea mayor la conexión y enlace que corra entre el Centro regulador de la Federación Internacional y sus Centros menores, por una parte, y la Dirección suprema de los Salesianos y las demás Direcciones inspectoriales y de cada Casa en particular, por otra;

PROPONE:

1º Que los Centros o Uniones locales, constituyan una Unión o Federación regional, siguiendo a ser posible, la circunscripción de las Inspectorías salesianas; a su vez las Uniones regionales formen una Asociación Nacional; y las Asociaciones Nacionales se reúnan en una grande Federación Internacional.

2º Las Juntas de los Centros o Uniones locales, sean elegidas según los estatutos peculiares de cada una.

Los Consejos Regionales fórmanlos los presidentes de cada una de las locales, regidos por una Junta directiva formada a) de tres vocales, elegidos por los Presidentes mencionados; b) de otros dos

vocales nombrados por el Sr. Inspector y c) un sacerdote salesiano, que represente al Sr. Inspector. Los miembros de esta junta directiva eligen a su presidente.

El *Consejo Nacional* constituyenlo los Presidentes Regionales y los Sres. Inspectores y los que los representen.

Al frente de la *Federación Internacional* habrá una Junta de cinco miembros, residentes en Turín; tres de tales miembros serán elegidos por el Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana y los dos restantes por el Congreso Internacional. El Rector Mayor estará representado en la Junta de la Federación Internacional por un sacerdote salesiano. Los miembros de esta Junta eligen a su presidente.

3º Los cargos de los Consejos regionales, nacionales e internacionales caducan a los tres años; pero sus miembros pueden ser reelegidos.

4º Los Presidentes de las Juntas Regionales y Nacionales, sin perjuicio de la autonomía de cada uno de los Centros locales o regionales, tienen el particular encargo de promover y fomentar el espíritu de hermandad y compañerismo entre los Exalumnos, valiéndose de reuniones, publicaciones periódicas o extraordinarias y proponiendo iniciativas de pública utilidad o Cooperación Salesiana, para realizarse de mancomún.

5º Para que un Centro local de Exalumnos se considere legítimamente constituido es requisito indispensable que en su Junta Directiva figure un sacerdote salesiano, en representación del Superior, y debe estar afiliado a la Federación Internacional de Turín mediante una carta de presentación del presidente regional y el visto bueno del Señor Inspector.

6º Con el fin de facilitar la hermandad y mutuo apoyo entre los diversos miembros se establece una *cédula de identidad*, que será concedida por las Juntas directivas de los Centros locales, y se renovará todos los años.

Cada Junta de las Uniones Regionales o Asociaciones Nacionales, procure publicar un *boletín* siquiera trimestral, al que enviarán sus relaciones los Centros locales. Estos además enviarán cada año a sus propios socios una relación y estado de cuentas impreso.

El órgano oficial internacional de los Exalumnos Salesianos « *Federazione* » saldrá cada tres meses.

Al aprobar estas conclusiones quedarán modificados por el Congreso los artículos 5º, 6º, 7º, 8º, 9º, 10º, 11º, 12º y 13º del Reglamento de la Federación, que se aprobó en las sesiones del 15 y 18 de julio de 1909.

TEMA II. — *Acerca de los diferentes caracteres y formas de actividad que pueden presentar los Centros de Exalumnos Salesianos.* — Este segundo tema es de una índole mucho más compleja y de una importancia vital. Trázanse aquí sus líneas generales pues se espera que los interesados lo estudien e informen acerca de él ya de palabra, ya con memorias escritas.

El II CONGRESO INTERNACIONAL de Exalumnos Salesianos considerando:

a) que los Centros de Exalumnos afirman una vez más los perennes afectos de amor y gratitud

de los alumnos a sus Superiores y de la unión y amor fraterno de los condiscípulos entre sí;

b) que estos lazos de unión entre los Exalumnos pueden y deben mantenerse fuertes e irrompibles a pesar de las cotidianas emulaciones de la vida;

RESUELVE:

1º que cada Centro adopte aquellas formas de actividad que mejor convengan y se acomoden a sus fines y origen, a las corrientes locales, a los medios de que disponga y a las necesidades que se dejen sentir;

2º que cada Centro se proponga y procure con especial empeño promover y fomentar, a más de la instrucción, la educación popular, conforme a las necesidades actuales y al espíritu de Don Bosco.

Segundo Congreso Internacional de Exalumnas de las Hijas de María Auxiliadora.

TEMA I. — Después de ratificar el carácter peculiar y distintivo de los Centros de Ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora, propónese que sean *organizados definitivamente* en Juntas regionales y nacionales, dependientes de la Junta Central de Turín.

El IIº CONGRESO INTERNACIONAL de Exalumnas de las Hijas de M.^ªA.

a) al paso que recuerda y ratifica las consideraciones y acuerdos de su I Congreso, celebrado en 1911, sobre la manera práctica de establecer los Centros locales de Ex-alumnas; y de hacer que conserven su espíritu característico, esto es, de fervoroso retorno a la piedad, adhesión afectuosa y agradecida a las antiguas Superiores y Maestras y de mutuo y fraternal consuelo y apoyo moral y económico; y de procurar la mayor difusión posible del espíritu de Don Bosco.

b) y mientras hace notar que la actividad bienhechora de las Secciones locales obtendrá mayores resultados, si se facilita la aproximación y trato de las Ex alumnas con sus antiguas Superiores y se si organizan y subordinan las Secciones entre sí, conforme a la distribución jurisdiccional del Instituto de Hijas de María Auxiliadora,

PROPONE:

1º Que las Secciones, Centros y Juntas de Ex-alumnas, sea la que fuere la forma en que estén organizadas o desplieguen su actividad, conserven siempre el espíritu y ambiente de *familia* que les es propio, reuniéndose en torno de las Hermanas, principalmente en ocasión de la fiesta de María Auxiliadora, para la conmemoración del 24 de cada mes, en la fiesta onomástica de la Superiora, y demás propias de la Casa, con motivo de academias y actos literarios, y cooperando al feliz éxito de las obras de piedad y celo que en ella se emprendan, pues es muy propio de las Ex-alumnas auxiliar y apoyar toda empresa que sea para el bien de la Religión o de la Patria.

2º Que se constituya en cada Inspectoría una

Junta Regional, formada por las Presidentas de las diversas secciones, dos Ex-alumnas residentes en la ciudad donde radica la Casa Inspectorial y una Hermana designada por la Sra. Inspector.

3º Que, donde se crea oportuno, se constituya asimismo una Junta Nacional, en la que entrarían las Presidentas de las diversas Juntas Regionales (de cada Inspectoría), y una de las Sras. Inspectoras de aquella nación, la cual representaría al Instituto en la Junta, y sería nombrada por la Madre Superiora General.

4º Que las Juntas Regionales y Nacionales promuevan la formación y florecimiento de las Secciones locales, y de acuerdo con la Junta Central de Turín, convoquen asambleas o congresos regionales o nacionales, según convenga.

5º Que la Junta Central (modificando el apartado A del Art. 8º se su Reglamento, que comunicó a las Secciones con fecha de 10 de enero de 1912) tome los acuerdos que sean del caso con la Dirección de *Federazione*, Organó oficial de los Ex alumnos de Don Bosco, para establecer en él una sección especial reservada a las Ex alumnas, y cuide de la redacción ordinaria de los artículos directivos y de información general, y valiéndose de las Juntas Regionales se procure breves e interesantes relaciones de los sucesos e iniciativas locales.

TEMA II. — De qué manera, las Ex alumnas de las Hijas de María Auxiliadora, siguiendo las enseñanzas de Don Bosco, pueden contribuir a la restauración y renovación de la vida religiosa, familiar y social de la mujer.

El IIº CONGRESO INTERNACIONAL de Ex alumnas de las H.H. de M. A.

a) Considerando ser propio del espíritu de D. Bosco procurar con perseverante cuidado y amorosa diligencia, prevenir por cuanto se pueda y poner inmediato remedio a los males de orden religioso, moral o social, echando mano de los recursos, aún los más radicales, que aconsejan las circunstancias, con el fin de salvar la entereza de la fe y la honestidad de las costumbres, poniendo a buen recaudo sobre todo la pureza de las jovencitas, y coadyuvar al saneamiento de la sociedad,

b) Considerando que la última guerra mundial ha traído y sigue preparando corrientes y mudanzas imprevistas, en todos los órdenes de la vida familiar y social, a determinar cuyo rumbo, bueno o malo, tendrá la mujer un influjo decisivo;

c) afirmando que la religiosidad, patriotismo y genuina tradición salesiana obligan de consuno a las Ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora a estar prontas y apercibidas para las nuevas y apremiantes formas de Apostolado, dejando a un lado las vanas y perjudiciales críticas de lo pasado, esforzándose en cambio por mejorar lo porvenir ».

d) y mientras rinde un aplauso a la variada actividad y celo, y prácticas iniciativas que han desplegado la Junta Central de Turín y las demás secciones esparcidas por todos los ámbitos del mundo, para poner por obra los *acuerdos* tomados en el Congreso de 1911 y por sus nobles, oportunas y benéficas empresas llevadas a cabo durante la guerra,

PROPONE:

1º Que se prosiga con tesón y se extienda siempre más la acción personal y colectiva de las Ex-alumnas, para allanar el camino y llevar a la práctica las oportunas iniciativas que se enumeran en el apartado 4º de las resoluciones del II TEMA del Congreso de 1911 (1).

2º Que la Junta Central, las Juntas Nacionales y Regionales, las Secciones y las Ex-alumnas que posean alguna especial habilidad, abran centros de instrucción, particularmente de las materias más útiles y necesarias (por ejemplo: escuelas profesionales nocturnas, festivas, invernales, etc. cursillos y conferencias de economía social, derecho político, administrativo y electoral; de legislación del trabajo; de previsión y ahorro, etc.) que sirvan de preparar a las Ex-alumnas, al cumplimiento de los nuevos deberes sociales y políticos, que en adelante deberá ejercer la mujer.

3º Que esta preparación, ya que es inexcusable, se realice sin embargo con tal previsión y cautela, que por cuanto se pueda, no ceda en menoscabo del carácter propio de la mujer, que debe ser siempre el centro y la reina del hogar y la natural conservadora de la familia, según el recto sentir cristiano.

OBRA SALESIANA EN VENEZUELA.

Los primeros cinco lustros. 1894-1919. (2).

Con este mismo título ha venido a nuestra redacción un elegantísimo folleto, profusamente ilustrado, en que se trae una sucinta reseña histórica de la fundación, desenvolvimiento y frutos alcanzados de cada una de las Casas Salesianas de la República de Venezuela, desde el año 1894, en que los Hijos de D. Bosco desembarcaron en aquellas hospitalarias playas. Estas historias en que no se refieren guerras sangrientas, sino tan solo las luchas fecundas por el bien, llevadas a cabo en servicio de Nuestro Señor y en favor de la civilización y la cultura, no deben ser para un hombre pensador, menos interesantes, que las otras que llenan volúmenes de a folio.

Las cuarenta y dos páginas de este folleto, contienen tantos hechos como palabras: por

(1) El 1er. Congreso de Exalumnas de las H. H. de M. A. propone:

4º ... Que todas las asociadas se presten con gusto a ayudar a las Hijas de María Auxiliadora en los Oratorios Festivos según sean las necesidades de las diversas poblaciones, para reunir a las niñas también durante la semana, estableciendo en ella clases de amas de casa, escuelas profesionales, bolsas de trabajo, y toda suerte de instituciones de auxilios económicos o sociales: de modo que las jovencitas encuentren en el Oratorio todo el apoyo y socorros necesarios para mejorar su situación y no se vean precisadas a recurrir a instituciones, donde peligraría su de y su virtud.

(2) *Obra Salesiana en Venezuela* — Caracas. Litografía del Comercio, 1919.

lo que resulta tarea punto menos que imposible extractarlas.

En su primera página figuran dos nombres ilustres: el de el Emmo. Card. Tonti y el de Mons. Julio Arocha, Prot. Ap. y Vicario General de Valencia, los cuales fueron los promotores de la ida de los Salesianos a la patria de Bolívar.

Siete fueron los religiosos enviados; cuatro para Caracas, a cuyo frente estaba el P. Enrique Riva y tres para Valencia, a las órdenes del P. Félix Bergeretti.

En Caracas, después de vencer algunas dificultades, abrieron el 2 de septiembre de 1895 el « Colegio de San Francisco de Sales », que a los dos años, habiendo crecido extraordinariamente el número de los alumnos, se trasladó a un hermoso edificio levantado de nueva planta. La labor de este Colegio puede apreciarse por los muchos antiguos alumnos, que ocupan un distinguido puesto en la sociedad, como magistrados, facultativos, profesores, militares, etc. y en el Clero nacional.

A los diez años, mereció que el Gobierno nacional adjudicase a los religiosos directores, la « Medalla de honor de los Cooperadores de la Instrucción Pública ».

En 1900, al lado del Colegio y anejo a él, se levantó un nuevo pabellón, destinado a « Escuelas gratuitas » que se denominaron « de Don Bosco » para niños pobres. En ellas han recibido instrucción y educación unos 2500 niños.

La devoción a María Auxiliadora, extendidísima en Venezuela, y los numerosos alumnos de los dos Colegios, hicieron necesario un nuevo templo que se dedicó a la Sma. Virgen, bajo su taumaturga invocación de Auxiliadora de los Cristianos. Se inauguró en 1909, y es una joya de arte.

Contemporáneamente con el de Caracas, se procedió a la inauguración del « Colegio Don Bosco » de Valencia, debido al entusiasta apoyo del Dr. Julio Arocha, actual Vic. General de la Diócesis. Fué desarrollándose poco a poco el nuevo Colegio, hasta que hubo de ser cerrado en 1898, por una terrible epidemia que azotó a la ciudad de Valencia haciendo millares de víctimas. Ello fué ocasión, para que el Director, P. Bergeretti, por su abnegación y heroísmo, mostrados durante el contagio, fuese condecorado por el Gobierno y Municipio. Otro sacerdote salesiano que se hizo acreedor a la gratitud de la sociedad valenciana, fué el P. Francisco Roffredo, que murió víctima de su celo sacerdotal. Su entierro fué una imponentísima manifestación de duelo.

Pasada la tribulación, el Colegio prosiguió sus tareas escolares, y en sus cinco lustros vió pasar por sus aulas tres mil alumnos, de los

cuales muchos desempeñan hoy muy señalados cargos en la sociedad.

El 5 de febrero de 1905 se bendijo solemnemente el adjunto Santuario de María Auxiliadora, a la que en Valencia se profesa gran devoción.

En diciembre de 1915 se encargaron los Salesianos en esta misma ciudad de otro centro de estudios, llamado « Liceo de la Divina Pastora » donde reciben gratuitamente instrucción y se educan un gran número de muchachos pobres. Tiene adjunta una iglesia pública, muy frecuentada por el distinguido vecindario que la rodea.

El tercer instituto salesiano de Venezuela está en *Táriba*. Después de muchos años de espera, al fin en 1914, por la piadosa munificencia de la distinguida señora Da. Isabel Chuecos, Cooperadora Salesiana, que quiso dar cumplimiento a un ardentísimo deseo de su difunto esposo, Don José T. Colmenares, se fundó en esa ciudad el « Instituto Don Bosco ». El edificio deberá comprender tres secciones: Colegio, Iglesia de M. A. y Escuelas Profesionales. Por ahora queda terminado tan sólo el Colegio, que está poblado por un enjambre de chiquillos, mientras se trabaja por levantar y establecer también las otras dos secciones.

Termina el folleto con algunas notas históricas acerca del « Asilo de Huérfanos » que durante veinte años dirigieron los Salesianos en *Curaçao*, es decir desde 1897 a 1917, en que fué devuelto a las Autoridades holandesas, quienes se proponían introducir en la casa notables innovaciones, que cambiaban radicalmente su carácter primitivo.

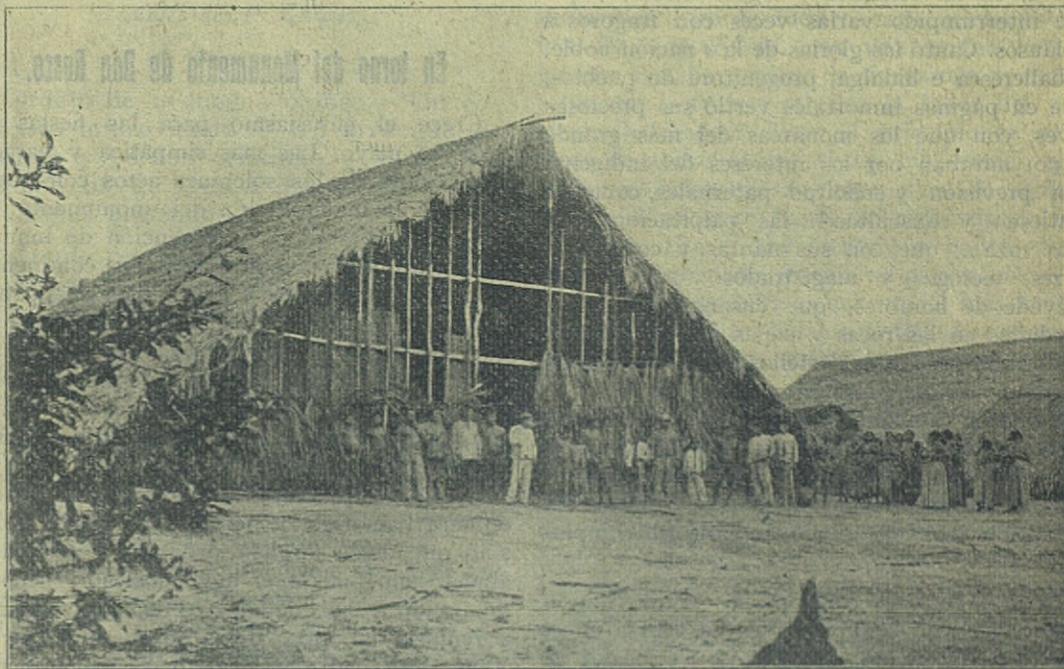
Venezuela es una nación grande y rica a la que aguarda un próspero porvenir. Dios quiera que sus jóvenes generaciones crezcan bien formadas en las enseñanzas de nuestro Señor, empresa en la que ponen todo su ardoroso celo los Salesianos que allí trabajan y fatigan.

Exposición didáctico-profesional de la Obra de Don Bosco EN LA ARGENTINA MERIDIONAL.

Por iniciativa de las Señoras y señoritas « Ex-alumnas de María Auxiliadora » y del « Consejo Sud-Argentino de Ex-Alumnos de Don Bosco » y a impulsos de su actividad y celo, llevóse a efecto en Bahía Blanca una importantísima Exposición escolar y profesional de obras y trabajos ejecutados en las varias Casas y Colegios, que los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora tienen en la Argentina Meridional. La Exposición estuvo abierta del 11 al 19 de octubre del pasado año de 1919. En sendos salones ador-

nados para ese propósito con gusto exquisito, aparecían expuestos trabajos de tan diversa índole y naturaleza, como lo son por sus fines las Casas y secciones de donde procedían. En unos se admiraban las delicadas y primorosas labores de las niñas, desde las de más sencilla hechura hasta los ricos y complicados encajes y bordados primorosos. En otros se echaban de ver los graduales progresos de los escolares en las diferentes materias de enseñanza, haciéndose notar sobre todos, aquellos en que se mostraban los trabajillos, rudimentarios unos y otros completos y acabados, de los jóvenes aprendices de las Escuelas Profesionales. En

de un acontecimiento, por las muchísimas y distinguidas personalidades que de la culta sociedad de Bahía Blanca, desfilaron por sus locales durante la semana que permaneció abierta, pudiendo abarcar de un vistazo y darse cuenta de la maravillosa obra de civilización y progreso que está realizando la Pía Sociedad Salesiana en aquellos riquísimos territorios, a los que espera un espléndido porvenir. Aunque en la intención de los organizadores la exposición no tenía sino muy modestas pretensiones, con todo, ha bastado esta pequeña muestra para que se vislumbrase toda la importancia de la obra que representaba.



Prefectura Apostólica de Río Negro (Brasil): Una „maloca“ y sus habitantes.

una sección aparte estaban puestos a la vista y atraían poderosamente la atención los productos manufacturados por los indígenas de la cordillera, a quienes civilizan y educan los Hijos de Don Bosco. En fin, para hacerse cargo de cuán importante debía resultar, y cuántas visos presentaba la exposición, téngase en cuenta que allí se ostentaban en monografías, ilustradas con números y vistas gráficas y retratos, los adelantos de las Escuelas Agrícolas, los específicos de la farmacia, la beneficencia de los hospitales; las benemerencias de la acción social; el fomento de la música; la instalación de museos históricos y observatorios astronómicos; la enseñanza de las lenguas, y otras cien formas de la actividad cultural y civilizadora.

Por ahí se comprenderá también que esta Exposición haya alcanzado las proporciones

En el acto de la apertura, el Rdo. Sr. Dr. Don José R. Barreiro, Cura y Vicario Foráneo, en un vibrante discurso ofreció la exposición al Sr. Intendente de la ciudad, quien respondió, aceptándola, con otras nobilísimas palabras. En la inauguración de la sección de labores femeniles, que se hizo aparte, pronunció un bello discurso la señorita Zuléma Estévez, haciendo la presentación de los trabajos expuestos.

HOMENAJE A ESPAÑA. — Un pensamiento oportunísimo de los organizadores de la Exposición, fué el de dedicar uno de sus días al recuerdo de la Madre Patria. En efecto, el día 12 de octubre, en España y en toda la América española se celebraba la *fiesta de la Raza*. Nada tiene esta hermosa fiesta de político: sino que su significado se mantiene en las esferas de los

más sublimes idealismos: es la manifestación espontánea de millones de almas, de querer permanecer fieles a la religión, principios, sentimientos y tradiciones que recibieron de la madre patria, juntamente con su sangre y su habla. Presidió el acto el representante consular español con los Superiores Salesianos, asistiendo casi toda la colonia española. La orquesta de Antiguos Alumnos tocó la Marcha Real y un colegial declamó la hermosa poesía de Ismael Navarro Puentes, ante un artístico y alegórico cuadro vivo, en que campeaba la bandera roja y gualda.

Ofreció el acto el Pbro. Salesiano Don Carlos Pesce, en un brillante y fogoso discurso, que fué interrumpido varias veces con fragorosos aplausos. Cantó las glorias de la « nación noble, caballeresca e hidalga, progenitora de pueblos, que en páginas inmortales vertió sus preciosas leyes, con que los monarcas del más grande reino, miraban por los intereses del indígena, con previsión y solicitud paternas, como si sintiesen y auscultasen las palpitations de esta raza...; que con sus nautas y conquistadores, teólogos y magistrados..... envió una pléyade de hombres, que ensangrentaron sus sandalias en las rocas y peñas de la cordillera y abrieron paso a los destellos de la Cruz y a las irradiaciones del progreso..... ».

Tomaron también parte las niñas del Colegio de María Auxiliadora, que declamaron poesías y cantaron el dúo de « Las Españolitas », que entusiasmó a la concurrencia. La población española quedó sumamente complacida (1).

HOMENAJE A LA ARMADA. — Aprovechando la presencia de lagunas naves de guerra en el puerto de la ciudad, dedicóse en los locales de la exposición un homenaje a la patria, en la persona de los bizarros jefes de la marina nacional. Al saludo que les dirigió un alumno en nombre de todos, respondió el Cap. de fragata, Sr. Cacavelos, con un noble parlamento, en que cantó un ardoroso himno a la actividad civilizadora de los Salesianos, cuyas trabajos había tenido ocasión de admirar en los helados parajes de la Tierra del Fuego.

CLAUSURA. — La Exposición se clausuró el día 19 por la tarde con la misma solemnidad y entusiasmo con que se había abierto. Los Exploradores, con la banda de música, y cuerpo de ciclistas, recorrieron las calles de la ciudad y realizaron varios ejercicios delante de un numeroso público. A continuación despe la escalinata

del palacio municipal, se efectuó la primera conferencia popular de propaganda católica, hablando al público dos jóvenes propagandistas y el Padre Carlos Pesce, muy aplaudidos y felicitados.

Por la noche en el local de la Exposición se cerró ésta con un acto público, en que pronunció un bello discurso la señorita Catalina Toce; y el Padre Inspector, Don Luis Pedemonte, después de adjudicar los premios, pronunció una breve conferencia, ilustrando con datos estadísticos, la obra educadora, de que la Exposición no era más que un índice.

En torno del Monumento de Don Bosco.

Crece el entusiasmo para las fiestas del próximo mayo. La más simpática y característica nota de los solemnes actos con que se festejará la inauguración del monumento del Vble. Bosco, será la intervención de innumerable y ardorosa juventud de ambos continentes. Nuestros Exalumnos y Exalumnas propónense rendir al Apóstol de la juventud un homenaje, que sea digno de la grandeza del Padre y del amor de los hijos. Así como de ellos partió la iniciativa del Monumento, así creen, y con razón, que a ellos toca en las próximas fiestas la parte principal.

Mas para que éstas no se reduzcan a una efímera llamarada y hervor de pocas horas, sino que dejen larga y profunda huella en las almas, han tomado el muy acertado acuerdo de invitar a sus compañeros de todo el mundo a reunirse en torno de la sonriente efigie del Venerando Padre y Maestro, y que esta reunión sirva de fortificar y robustecer los vínculos de fraternal solidaridad entre todos, de aunar voluntades y esfuerzos, de extender y propagar con mayor ahinco y eficacia en el seno de la sociedad el espíritu y enseñanzas del Venerable Padre y de despertar y acrecer en todos los bríos y deseos santos de no apartarse un punto del camino que él nos trazó.

Tal es el fin que se proponen unos y otras, al convocar para la fecha del 25 de mayo, contemporaneamente con el VIII Congreso de Cooperadores Salesianos, sus segundos Congresos respectivos, cuya importancia y alcance se echará de ver por los importantes temas que en ellos se proponen tratar y las conclusiones que han de ser su fruto.

(1) Per la lectura de questo *Boletín*, se verá que esta fiesta cívico-religiosa se ha celebrado en otras muchas Casas Salesianas de la América Española con fogoso entusiasmo.





DE NUESTRAS MISIONES

KUAN-TUNG (China)

En el campo del trabajo

(Apuntes del P. Garelli).

II (1).

El estudio de la lengua china — Un cocinero improvisado — Un arranque de cólera y perdón cristiano — Entre los cristianos de Ciún-Fúen — El Padre « no nos entiende »!

La tarde del tercer día de viaje llegamos a *Lok-Cion*, adonde nos había ido a esperar el Padre Olive para llevarnos a la residencia de *Pe-Scion*, una casita medianamente arreglada, situada en abierta campiña, solitaria y silenciosa, muy a propósito para dedicarse en ella al estudio de la enmarañada lengua china. Ofrecióse a servirnos de maestro el médico del pueblo, chino de pura cepa y cristiano a carta cabal. Pero, señores ¡qué estudio! Italianos nosotros; el maestro, chino; el intérprete, francés e inglés el vocabulario: ¡una ensalada lingüística y deliciosa algarabía!

Con todo, al poco tiempo la misión de *Leon-San* reclamó la presencia del Padre Olive, que hubo de partir a escape. Quedámonos, pues, sin intérprete y por añadidura sin cocinero, porque era el criado del Padre quien nos cocinaba, pues el que con nosotros habíamos traído se puso enfermo el día siguiente de haber llegado.

Encontrámonos por lo pronto, en un serio conflicto: pero no tardó en salirnos un cocinero inesperado. Fué éste uno de los nietos de nuestro venerable maestro, guapo muchacho de diez y seis años, listo, avisado y bueno como el pan, quien, echando de ver nuestro apuro, deja a un lado sus libros y estudios, renuncia a sus perfumes y ricas hopalandas de seda, ciñese el delantal de su madre y constitúyese en nuestro cocinero, mozo, refitolero, criado, camarero y mayordomo, todo de una pieza.

Y puesto que de él estoy hablando, ahí va una anecdotilla, para vosotros, oh niños, que

sois siempre mis buenos y queridos amigos y pupilas de mis ojos.

Josá nuestro señorito convertido en cocinero, estaba una tarde atareado en barrer el zaguán de la casa; otro de nuestros rapazuelos cristianos, llamado *Filipá*, con una gruesa herramienta cortaba astillas de un tarugo y, naturalmente, destruía con ellas la labor del paciente barrendero. Este al principio se contentó de avisar al importuno: más viendo que sus avisos caían en saco roto, añadióle alguna palabreja un poco fuerte, acompañada de un pescozón. Era *Filipá* menudo y bajito, pero fornido y chapado, y tenía un natural fiero y bravo, como su búfalo, que era el más bravo y embestidor de los búfalos de toda la comarca. Así que no necesitó más para montar en cólera y salir se sus casillas: volvióse rápidamente con grande enojo, y sin advertir en la cortante herramienta que tenía en la mano, se lanzó sobre *Josá*, que no se esperaba tal respuesta. A las voces y gritos que daban los dos contendientes, interrumpimos la clase de chino, y corrimos con gran susto a ver lo que era. Hallamos a *Josá* herido en la boca, frente y manos: pero el que vocea a grito pelado es *Filipá*, que presenta un ojo ensangrentado y el puño fuertemente prieto y así mismo cubierto de sangre. Llévome a *Josá* del brazo; lávole las heridas con agua sublimada, y encuentro que no hay gravedad alguna: pero él, temblando como una hoja, alza una mano al cielo y me dice: — Padre, el Señor me ha guardado: si *Filipá* hubiese acertado el golpe, a estas horas ya estaría muerto.

Corro enseguida al otro, que todavía se desgargantaba y deshacía a poder de gritos y alaridos por el horror que le causaba la vista de la sangre: en vano procuran sosegarle y tornarle a la calma los que le rodean; el pobre chico no cesa de chillar. Voyme a él y susúrrole quedito al oído: — *Filipá*, ¿amas a Jesús? Quedóse al punto cortado y suspenso el niño: y viéndole ya algo más sosegado, le reítero la pregunta: — Dime, *Filipá*, ¿amas o no amas a Jesús? Entonces él, entre alaridos y sollozos, me contesta: — ¡Sí, Padre, amo a Jesús!

— Pues, si amas a Jesús, ¡no llores más!

(1). Véase el *Boletín* de Nov.-Diciembre pasados.

Y ¡cosa admirable! aquella naturaleza fiera, bravía e indomable, se siente al punto tocada de un poder misterioso; dominase a viva fuerza, recobra la calma y no deja escapar ni un gemido más. Clava en mi sus dos ojuelos, puros y candorosos y abre en fin la mano poco a poco. Le lavo, le limpio y acabo por cerciorarme con placer de que todo su mal se reduce a un rasguño sin importancia.

A la mañana siguiente a las puertas de la iglesia contemplo una escena en extremo tierna y conmovedora: hay allí dos muchachos: el uno lleva un infantuelo en los brazos; el otro le hace fiestas y caricias. Es *Josá* que halaga y acaricia al hermanito de *Filipá*, a quien ha traído éste en brazos a la iglesia para hacer una visita a Jesús: y ahora ahí se están los tres sonriendo y gozándose en un solo y común afecto. ¡El amor había triunfado!

¿No es verdad, queridos niños, que la religión de Nuestro Señor Jesucristo hace a los hijos de la China dignos de ser vuestros hermanos? Rogad por ellos; y si por ventura allá, en lo escondido de vuestro corazón sentís la voz del Señor que os llama e invita a ir a salvarlos, no dudéis ni un punto: aceptad y venid.

Acercábanse entre tanto las Navidades. El Padre Olive, al volver a su Misión, pasó por *Kon-kei*, pueblo del distrito de *Jin-ja*, y a los buenos cristianos de allí habíales dejado entrever la esperanza de tener con ellos un Padre por Nochebuena, si se tomaban la molestia de ir a buscarle a *Pe-Scion*. No fué dicho a cortos ni perezosos. Viernes, 18 de diciembre, hé aquí que llegan dos cristianos de *Kon-kei*, dispuestos a llevarse a un Padre Misionero, que les confiese, diga la misa y comulgue la noche de Navidad. Mirámonos unos a otros, asombrados como diciéndonos: ¿Quién es el valiente y el osado? No hace aún dos meses que estamos aquí en China. ¿No será temeridad y un tentar a Dios irse allá, solo, sin intérprete y dar así comienzo al sagrado ministerio? Con todo, enviar a esos dos buenos hombres manvácios era un cargo de conciencia. Así que, como más viejo de todos, hube de agachar la cabeza y ponerme en camino aquel mismo día.

Pernocté en *Ton-sion*, en casa del Padre Lévêque, último de los misioneros franceses que ha quedado en su puesto, aguardando que nos pongamos en condiciones de hacernos cargo de la Misión.

El siguiente día proseguí el viaje. Después de una hora de camino llano y carretero, comenzamos a atravesar una cadena de montañas, donde encontramos muy frecuentes caravanas de recueros y trajinantes, con cargas de carbón mineral, de que es sumamente rica esta región.

Dos horas seguidas anduvimos por un sendero enteramente empedrado, después de las cuales salimos otra vez a una llanura, toda ella dedicada a arrozales.

A las cinco de la tarde llegamos a la primera residencia del *Sin-Fa*, esto es a *Ciün-Füen*. Tres dependencias tiene tan sólo: la primera sirve de capilla, pobre en extremo y desmantelada, pues no tiene ornamentos, ropas ni muebles sagrados de ningún género, hasta que alguna alma piadosa de Europa se sienta movida a enviarnos alguna cosilla, asegurándose de este modo una eterna oración para su alma. El otro departamento divídese en dos pisos por un ligero techo: en la planta baja hállase instalada la escuela con 20 alumnos, de los que dos tan sólo son cristianos, pero no tardará mucho sin que sean más, puesto que el maestro también lo es. Sobre el piso tiene el misionero su habitación, despacho y dormitorio, oreado por todos los vientos, sin que en la misión se halle otro alojamiento.

No se hicieron esperar los pocos fieles del lugar, en venir a saludarme. La mañana siguiente, domingo, tendrían la dicha de oír misa, y, anticipando la Nochebuena, recibir también los sacramentos, puesto que el Padre se había traído consigo todo lo necesario. Todo eso se comunicaban con alborozo entre sí unos a otros esa buena gente; y yo alegrábame y bendecía al Señor en mi corazón, por las excelentes disposiciones que mostraban esos 64 bautizados.

Pero el diablo, que nunca duerme, quiso venir a meter la cola por medio. Yo, a decir verdad, no andaba muy ducho en punto a lengua chinesca: y por más trazas que me diese, muchas preguntas se me pasaban por alto y titubeaba en responderlas: allí precisamente me aguardaba el demonio para echar a pique todas mis esperanzas.

« ¡Um ton! » dijo uno de ellos con tono de amargo desengaño- « ¡Um ton! » ¡no nos entiende. Esta frase cayó en medio de mi auditorio como una bomba. Noté enseguida la mudanza de los semblantes, y por ellos vine a sacar el significado de las frases que se cruzaban entre mi gente: — El Padre no nos entiende: y siendo así, ¿cómo podremos confesarnos?

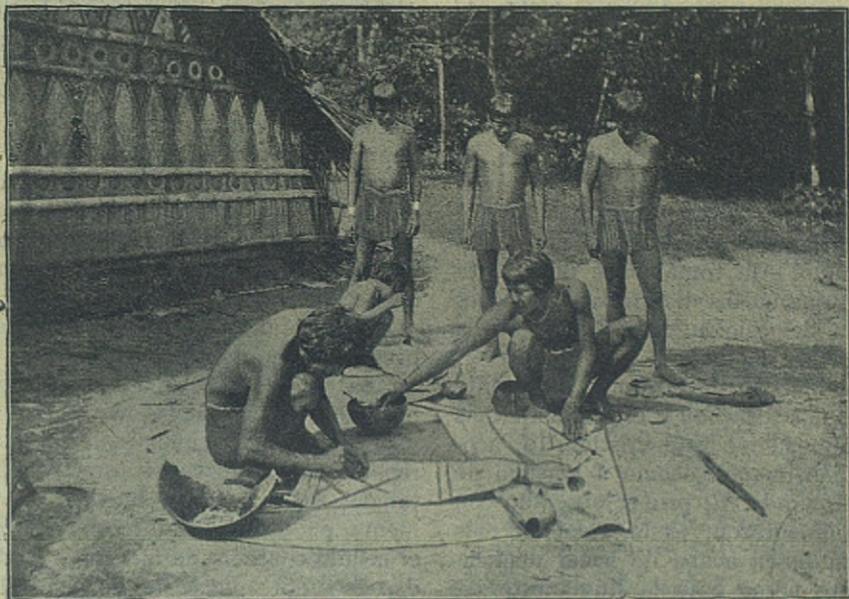
Mas con esto el Padre había entendido lo necesario y suficiente para romperle al demonio los cuernos. Dirigiéndome de pronto al que había lanzado la voz de mis malas entendederas, dije:

— Si los cristianos hablan claro y despacito, entonces el Padre entiende lo que se le dice: y si por ventura alguna cosa no la entiende, entonces pregunta, y basta que los Cristianos respondan sí o no.

Mi declaración llegó muy oportunamente a salvar la situación: confesáronse, pues, todos: los hombres primero y después las mujeres. Me sentí luego enternecido, al oír durante la misa aquel coro unísono de voces de hombres y mujeres, y verlos acercarse con singular devoción y compostura a la Mesa Eucarística. Y eso a pesar de que no ven al Misionero sino muy de tarde en tarde, únicas ocasiones en que les es dado escuchar una palabra de instrucción o aliento.

Muchos jóvenes, al enterarse por la geografía que sobre cuatrocientos millones de chinos, solo un millón y medio son cristianos, se preguntan con asombro: *¿Cómo? ¿Es posible?* No hay porqué hacerse de nuevas, amiguitos. ¡Faltan misioneros! Los 64 fieles de esa cris-

arrozales por los lados y agua por arriba, que el cielo vertía a cántaros sobre nosotros, como para apagarnos los ardores apostólicos! Por fortuna habíame traído el impermeable, que me prestó un excelente servicio. Anduvimos dos horas bastante embarazosamente, puesto que de trecho en trecho debíamos dejar paso a las brigadas de trajinantes. A las veces era preciso hacer cabriolas y piruetas y otros arriesgados ejercicios volatinescos sobre la menguada senda, pues que nos veíamos puestos entre los trompazos de las pesadas cestas, que los portadores llevaban colgadas a los extremos de una larga pértiga atravesada al hombro, y las cenagosas aguas de los arrozales empan-



Pref. Apost. de Río Negro (Brasil): Pintando caretas y disfraces.

tiandad son fruto de unas pocas evangelizaciones, hechas como de pasada y corriendo por nuestros celosísimos predecesores. ¡Venid para acá, oh jóvenes, y la China abrazará muy pronto nuestra fe y a vosotros os cabrá la gloria y consuelo inefables de haberla hecho cristiana!

Sindéresis china — Entre los cristianos de « Ton-ton » — En « Kon-kei » — Cordial recibimiento — Regocijo de los chiquillos — La oración de la noche — Flores para el altar — El Niño Jesús — A la cabecera de un moribundo: la fe de un hijo.

Acabada la misa, tomé un ligero desayuno y en viaje otra vez, por un estrecho sendero, totalmente rodeado por las aguas: agua de los

Ofrecióseme entonces la oportunidad de reconocer y admirar el maravilloso sentido práctico de que dan prueba los hijos del celeste imperio. Usase entre nosotros guarecerse de la lluvia, cubriéndose bien de los pies a la cabeza. ¿De qué aprovecha eso? piensa para sí el viandante chino. Mójanse los vestidos y, pasada la lluvia, veis precisado a andar con las ropas mojadas sobre el cuerpo. Y ¿entonces qué? Entonces... ¡fuera zapatos! ¡largo las medias y calcetines! Arremánganse los calzones hasta la horcajadura, quedándose así, en piernas: un ancho sombrero de paja, cuyas alas se extienden dos palmos bien cumplidos a la redonda, sirve de paraguas para la cabeza y tronco: y así es como el caminante desafia a la lluvia y el mal tiempo.

El saludo reverencial y afectuoso de dos

muchachos, que gracias a mis barbas, habían reconocido en mi al *Sen-ju* (Padre espiritual), díome a entender que no debíamos de estar muy distantes de la cristiandad siguiente de *Ton-Ton*. Y así era la verdad, pues a ella llegamos media hora después.

La residencia de *Ton-Ton* preséntase algo mejor acomodada, que la de *Ciún-Fúen*. Detúveme allí una hora escasa; esto es, el tiempo preciso para que mis dos cristianos acompañantes tomasen algún alimento lo mismo que hice yo, más por condescender y no desairar a la buena gente que nos obsequiaba, que por necesidad que tuviéramos de ello. Prométilles volver la semana siguiente, y que el domingo les celebraríamos el santo sacrificio de la misa.

Púseme de nuevo en marcha, sin pérdida de tiempo, porque era mucho todavía lo que nos faltaba por andar, y los caminos casi intransitables a causa de las lluvias recientes. Cinco horas estuvimos andando, a través de incontables risueños vallecitos y suaves lomas. A veces la vereda se metía dentro de unos ventorros, que a primera vista semejaban los soportales de antiguos castillos, bajo cuyo arco pasaba el camino. Allí tomábamos una tacita de te caliente, que en los días fríos y lluviosos está siempre a disposición de los pasajeros a precios sumamente módicos.

A las cinco de la tarde llegamos finalmente a *Kon-kei*. Los dos *Sich-San* y el personaje más principal de aquella modesta cristiandad, acogieronme cordialísimamente, como a persona de largo tiempo esperada. El primer obsequio con que me cumplimentaron, es la atención más apetecible para quien acaba de hacer una caminata de siete horas bajo la lluvia: esto es, un lebrillo de agua caliente para lavarme los pies. Sentóme mucho mejor que cualquiera otro regalo o licor espirituoso y confortante: gracias a ello, me hallé enseguida tan descansado y repuesto de fuerzas, que me sentía animado a hacer otro tanto de camino.

Después de los primeros cuidados y atenciones, vinieron los saludos. Uno tras otro fueron desfilando todos los cristianos, pidiéndome noticias de *Lui-Sen-Fui* (el Padre Versiglia), cuya solicitud y celo habían ya experimentado. Diéronse por satisfechos al asegurarles que volvería a visitarles, tan pronto le fuese posible.

En esto la reducida salita parecía un camparino con el alegre cuchicheo y vocerío de una docena de rapaces de los 10 a los 14 años, vivos como un azogue, despiertos y parlanchines, con la ingenuidad e inocencia estampada en el rostro: una verdadera nidada de bulliciosos pajarillos. Era lo que faltaba para comunicar

vida y animación al cuadro: una fiesta sin juventud sería como un banquete sin vino.

No me había levantado aún de la mesa, cuando me los ví venir con mucha bulla y algarazara a preguntarme una cosa, que, a decir verdad, no entendí lo que fuese: sólo pude adivinar en confuso que me pedían un permiso. Mas..... ¿qué les iba a decir yo, si no sabía de lo que se trataba? Gracias que no hubo necesidad de decir ni *sí* ni *no*: habían pedido licencia y creyeron no necesitar más. En efecto: estaba aún revolviendo entre mí, qué podía ser eso que me querían, cuando siéntome atronar los oídos por un ruido ensordecedor y endiablado, que en las intenciones y propósitos de los tañedores, debía ser una concertada música. Dos inmensos platillos de metal, otros dos platos de hierro de muy diferente sonido, un atambor, armado sobre una gruesa caña de bambú, y algún otro instrumento inventado sobre la marcha por la genial travesura de esos arrapiezos vivarachos, tal era el instrumental del improvisado concierto. Esa banda, después de aturdir los oídos del misionero con su estruendo, dió la vuelta e hizo un pasacalle por el villorrio cristiano, haciendo el oficio de campanas para llamar y convocar a los fieles a la oración de la noche, que debía presidir el *Sen-ju*.

Allá me fuí en efecto, aunque cometí la imprudencia de no tomar el gabán. Muy ajeno estaba yo de que iba a hallarme con una capilla, con no más que las cuatro desnudas paredes y el altar, sin pavimento de ninguna clase, ni reparo alguno en sus catorce amplísimos ventanales. El aire frío y húmedo circulaba libremente en todas las direcciones; molestábame el helado contacto de mis ropas, todas empapadas de sudor, que se me pegaban al cuerpo. La oración duró una media hora larga, que fué para mí una media hora de espirituales delicias, porque estando los fieles divididos en dos coros, los hombres de una parte y las mujeres de la otra, en la enérgica y robusta reciedumbre de los unos y en las suaves, dulces y delicadas voces de las otras, gozábame en contemplar la fortaleza en la fe y la ternura de la piedad de aquella nueva y fervorosa cristiandad: pero también fué aquella para mí una media hora de continuos calambres de frío.

Mas al misionero le ocurre lo mismo que al soldado: las penalidades y desacomodos le comunican vigor y fuerza en lugar de perjudicarlo y abatirlo. Así me sucedió a mí, que no sufrí ni el más ligero resfriado. Quizá se explique ello por la sobreexcitación que me produjo el bendito arrapiezo, que en el rezo de las oraciones en común, tiene el cargo de entonar las Letanías de la Virgen. Es pues el caso, que el chiquillo que las dirigía, sin buscarlo ni pre-

tenderlo, sino acomodándose tan sólo al genio de su lengua, cantaba las diversas invocaciones y títulos de la Virgen con tan dulcísimas inflexiones de su voz argentina y hermosa, que parecía el gorgoeo de un ruiseñor. Recreábame yo paladeando la ingenua poesía de la naturaleza, que se manifestaba en los acentos de esa vocecilla, que encarnaba unos afectos religiosos, viva y tiernamente sentidos.

Al día siguiente mi primera diligencia y cuidado fué engalanar el altar.



Prof. Apost. de Río Negro (Brasil): Un indígena fumando.

Me bastó abrir la boca para pedir flores a mis amables chinitos, para que desapareciesen como por encanto. No sé adónde se fueron: mas al poco rato me los veo venir uno tras otro trayendo cada uno su arbolillo florido sobre el hombro. — ¡Padre, escogel me decían. Sonreíme de contento y púsemme a escoger lo mejor de cada uno de ellos, para contentarlos a todos. Por dicha hallé los trozos de un « Niño Jesús » de yeso, del que no quedaba enteriza más que la cabeza. Fué bastante. Por esa vez el buen Jesús dejó complaciente cubrirse de flores, para asomar a través de ellas, y mostrar a sus redimidos su dulce carita sonriente.

Para el año venidero abrigamos la esperanza que alguna buena persona, devota del di-

vino Infante, nos mandará desde Europa una estatuita de El, algo más bonita y decente, y entonces estos sencillos cristianos podrán representárselo más al vivo en su gruta de Belén.

Acabando de adornar el altar, vino un cristiano a rogarme fuese a olear a su anciana madre, gravemente enferma. Acudí al punto.

Entré en un miserable y oscuro cuchitril, donde no había más luz que la que bajaba de un estrecho ventanucho. La anciana enferma yacía sobre un pobre camastro chino, compuesto de tres tablas, cubiertas de una sencilla estera de hojas de bambú. Sentóse en la cama y me pidió que la confesara y le administrara la Extremaunción.

Mucho me admiró la fe viva y sencilla de esa vieja cristiana, pero enterneciómeme todavía más la piedad filial de aquel buen hombre que que no sólo ayudaba y sostenía a su madre en todos los movimientos, sino que la iba guiando también y sugiriéndole palabra por palabra las oraciones y jaculatorias que creía oportunas, pero con tal unción y piadoso afecto, que me tenía corrido y confuso a mí, pobre sacerdote. Aquí falta la riqueza, pensaba entre mí, échanse de menos aún aquellas comodidades que la gente reputa como más necesarias e indispensables para la vida: pero ¿de qué serviría todo eso? Tienen lo que vale más que todos los tesoros y bienes del mundo, esto es, el amor y la paz, santificados por la fe. ¡Oh! ¡cuántas madres de Europa llorarían lágrimas de dulcísimo consuelo si pudieren prometerse para sus últimos momentos una asistencia tan solícita, tierna y afectuosa de parte de sus hijos como la que tiene esta pobre anciana china!

(Continuará).

SANTOS GARELLI, Pbro.

Misionero Salesiano.

Advertencia.

Las personas que deseen socorrer a nuestras Misiones, ya sea con dinero, ya sea con objetos o géneros, pueden dirigir sus ofertas al Rdm. Sr. D. Pablo Albera, Superior General de la Pía Sociedad Salesiana, Via Cottolengo, 32, Turín (Italia); quien cuidará de que lleguen a su destino.

RIO NEGRO (Brasil).

EXCURSIONES APOSTOLICAS

a lo largo de los afluentes del Rio Negro.

(Relación de Mons. Lorenzo Giordano, Pref. Ap.).

II.

En el río « Papori ». ⁽¹⁾

El 27 de agosto, habiendo tomado nuevos bateleros, proseguimos el viaje por el río *Papori* adelante. Señala éste la raya y confin entre las dos repúblicas de Brasil y Colombia, de lo que el Sr. Don Manuel Antonio de Albuquerque, que nos acompañaba, tomó ocasión para hacer el empadronamiento y estado de los indios que viven a la orilla derecha, que es la que pertenece al Brasil.

Las reuniones y concursos de gentes a que el empadronamiento dió lugar, sirviéronme a mí a las mil maravillas para llenar mi cometido, celebrarles la Santa Misa, predicar y administrar bautismos. No dejaba por eso de hacer una escapada a las malocas de los Indios Colombianos de la otra orilla, quienes recibían mi visita con muestras de la mayor gratitud y respeto.

A partir del punto de desagüe, este río presenta uno tras otro innumerables saltos y cascadas de escasa altura, que son un notable estorbo y entorpecimiento para la navegación.

Extremada veneración hacia el Misionero

— Una capilla de María Auxiliadora... que será — Encuentro con otro celoso Misionero del Uaupés.

Pasamos por *Grillo-rapecuma* e hicimos noche en *Araná* (Tarianos). El día 28 después de remontar nuevas cascadas, y hacer pie y parada en *Bacaté-igarapé* (Piratapuyos), arribamos entre dos luces a *Serrinha* (Tucanos) y a *Santa Lucia*, el siguiente día 29.

Estos dos lugares comunican entre sí por varios senderillos, tendidos a través de la campiña: lo que no deja de ser digno de nota, ya que lo ordinario es no haber en estos parajes otras vías de comunicación que las del agua. Además toda la comarca aparece más hermosa y pintoresca que las otras; las mismas malocas tienen mejor aspecto, y vistosidad, y los cultivos son mejores y más cuidados. Uno de ellos convendrá escogerlo para centro de nuestra misión en el *Papori*, y se levantará en él una Capilla.

(1) Véase la relación del *Boletín* del mes de Enero pasado.

Aquí me sucedió un caso digno, a mi parecer, de particular mención. Al caer de la tarde, estaba yo sentado dentro de una maloca, rodeado de un buen corro de muchachos, a los que seguían en segunda y tercera fila sus padres y hermanos mayores, apuntándome en un cuadernito las palabras y frases de idioma *tucano*, que ellos me sugerían. Desojábanse mirando con maravilla y asombro cómo manejaba el lápiz y escribía en el papel; y se quedaban luego atónitos y suspensos de verme leer y repetir con acento muy aproximado al de ellos, sus mismas palabras y expresiones. Estando así, sucedió que un chiquillo, al cual bauticé al siguiente día y puse nombre de *Quintín*, aprovechando una favorable coyuntura, vino a poner su dedito sobre mi mano izquierda, por infantil curiosidad o antojo. Hízose oír al punto la protesta unánime de cuantos me rodeaban, dando a entender con voces y ademanes, su reprobación por aquel... desacato y falta de respeto al Padre: por lo que el chiquitín retiró la mano enseguida como si hubiese tocado fuego. Ya antes había yo echado de ver el respeto y veneración que me tenían, y cómo se guardaban de tocarme en un pelo de la ropa: pero estaba muy ajeno de pensar que llevasen a tal punto su miramiento y delicadeza. Si es verdad que juegos de manos son juegos de villanos, ¿no lo es también que éstos no están, sino muy lejos de aquí?...

Desde *Santa Lucia* pasamos a *Japica-Cachoeira* y el día siguiente (31) visitamos sucesivamente los poblados indígenas de *Japura-igarapé*, *Jaucacá* y *Piramiri-Cachoeira*, que cae frente a la desembocadura del río *Macú-Paraná*.

El primer día de septiembre, después de hacer pie en *Jundiá-cachoeira* anduvimos camino adelante a las vueltas de *Makirá-igarapé*.

Parecióme el paraje de perlas, por lo espléndido y bien situado: y como carecía de nombre púsele el de « María Auxiliadora ». El *Tuchana* (jefe o cacique) vino muy gustoso en ello y ofrecióme construir allí una capilla por su cuenta. Certifícole, amadísimo Padre Albera; que durante la misa que allí celebré, experimenté tales afectos y emociones, como raras veces los he probado. ¡Oh! ¡Quiera la Virgen bendita ser siempre Madre y Auxiliadora de estas pobres y sencillas gentes, que hemos puestos bajo su especial protección y amparo! ¡Oh! ¡qué gran necesidad tienen de sus cuidados y auxilios maternales!

El siguiente día 2, haciendo estación en *Jundiá-cachoeira*, llegamos a *Pato-igarapé*, donde pasamos la noche. Las malocas que visitamos desde *Santa Lucia* hasta aquí eran todas de la tribu de los *Piratapuyos*: en cambio, todas las malocas que se encuentran desde aquí a *Río*

Paca, que forma la frontera noroeste brasileño-colombiana, son de indios *Tucanos*, que comunican por tierra con los otros sus hermanos de tribu, que habitan a orillas del *Río Tiquié*, a los cuales visité en mi primera excursión. Remontamos las cascadas del *Carmen*, que nos obligaron a andar a pie un buen trecho, y tocando de pasó en *Piraguara*, frente a la confluencia del *Cuyú-cuyú-igarapé*, fuimos a pernoctar en *Banquiñopoço*.

El día cuatro, poco antes de ponerse el sol, nos apeamos en *Cupina-cachoeira*, o *Monfort*, adonde ardientemente deseaba llegar, para hacer una visita a los Padres Misioneros de los Indígenas de la vecina República, que tienen allí la residencia de la Comisaría del *Uaupés* (Colombia). En efecto, así que pusimos pie en tierra, vino a nuestro encuentro el Superior de la Misión, Rdo. Padre Humberto Damoiseaux, de la Congregación del V. José M. de Monfort. Echámonos los brazos al cuello como dos hermanos que no se hubiesen tornado a ver desde la infancia, ya que tanto el uno como el otro desde mucho tiempo atrás, veníamos suspirando por aquel feliz instante. Entonces representóseme en la memoria la visita que hizo San Antonio, ya nonagenario, a San Pablo el ermitaño, que pasaba de los cien, allá en el desierto de la Tebaida. Y a decir verdad, dejada aparte la edad y santa vida, no faltaban algunos puntos de semejanza entre el encuentro de los dos pobres Misioneros en las selvas vírgenes de Colombia, y el de los dos ilustres Anacoretas en las soledades de Egipto. También nosotros, como ellos, tratábamos de extender y afianzar el reino de Dios en las almas, a mil leguas del mundo y de la civil sociedad.

Cierto, no apareció el cuervo trayendo un pan en el pico, como les aconteció a aquellos dos santos viejos, debido por ventura a que ni en el *Papoti* ni en toda la región del *Río Negro* existe pan de ningún linaje, ni cuervos tampoco: pero Dios no nos dejó faltar lo que hace aquí sus veces, esto es, el *beijú*, papas de flor de harina de mandioca, al que sirvió de inmejorable aperitivo un apetito más que regular, siendo además el buen humor y cordial expansión el condimento regalado de nuestra frugal cena.

«*Messis quidem multa...*» — Otro encuentro feliz — Un problema de difícil solución.

Aquel hombre, venerable por muchos títulos, vive solo en su casita, junto a una linda capilla, a cuyo alrededor se extienden las viviendas de los indios, que forman una numerosa y floreciente colonia. Para atender mejor a las almas, ha repartido y mandado los tres sacerdotes que tiene a sus órdenes, a diferentes localidades, a saber, dos al lejano río *Padudiri*, afluente del

Uaupés, por la parte izquierda, y el tercero, a dos jornadas de distancia sobre el mismo *Papoti*.

Yo procuré sacar partido de esta visita, primeramente en pro de mi alma, y después para hacer provisión y caudal de los consejos y larga experiencia de ese varón de Dios, que ha encanecido en el ministerio de catequizar a los indios. Otorgámonos recíprocamente las facultades y licencias necesarias para el ejercicio del sa-



Pref. Apost. de Río Negro (Brasil): Un músico enmascarado.

grado ministerio dentro de las respectivas jurisdicciones. En estas y otras pláticas y conversaciones se nos pasaron varias horas, de modo que era ya noche muy avanzada cuando nos retiramos a descansar.

Con todo madrugué lo más que pude para celebrar misa: la cual dicha, nos separamos y despedimos, con la esperanza y promesa de encontrarnos de nuevo a la vuelta de mi viaje de exploración a los confines de nuestra Prefectura.

De allí nos trasladamos a *Esteio* y a *Juá-pixuna-cachoeira*; y el otro día (6), haciendo escala en *Uirapi* y *Juambi-cachoeira*, aportamos a la Misión de *San José*, junto al *Paraná-cachoeira*, a cuyo frente se halla el muy Rdo. Padre Pedro Javier Kok. Le confieso, Rdm. Padre Albera, que no pude irme a la mano ni

resistir al deseo de quedarme un par de días en compañía de este buen religioso, mayormente cuando supe que de allí a poco iba a emprender una visita a los indios colombianos, ofreciéndose muy gustoso a visitar de paso y en mi nombre, a los indios de la orilla brasileña. A más de eso, tenía yo gran necesidad de tomar algún sosiego, así en lo físico como en lo espiritual, y proponíame al mismo tiempo, conferir con el Padre Javier acerca de los múltiples idiomas indígenas en los que está muy versado. Este celoso Misionero, cada día, mañana y tarde, dirige una breve plática a sus neófitos y y lo restante de la jornada emplea en trabajos de albañilería, ayudado de un criado, para la construcción de una iglesia, que tiene ya muy adelantada y próxima a concluir. El es también cocinero, pues debe prepararse la comida por sí mismo, en lo que le sirve de ayudante Julio, guapo indiecito de unos diez años, vivo y despierto como una ardilla, que es pinche y monaguillo a un tiempo. Servímonos la misa mutuamente; pero el domingo (9) para dar algo más de solemnidad a la mía, el buen Padre quiso asociarse como acólito al amable indiecito, vistiéndole una sotanilla corta, sutil y ligera en extremo. El pobrecillo niño, haciendo los imposibles, aguantó hasta el fin aquella vestidura, que le pesaba y embarazaba más que a David los metálicos arreos y armadura de Saúl; pero, no bien la misa hubo acabado, no pudiendo sufrir la sotanilla por más tiempo, quitósele a toda prisa; pero como no estaba nada práctico en cuestión de poner y quitar trapos, cortó por lo sano, rasgándola por la mitad y dejó colgados los guñapos de la puerta de la sacristía.

Hé aquí un difícil problema, al que no se ve por donde se le puede dar solución: ¿cómo hacer que los indios se acostumbren a andar cubiertos y vestidos en sus florestas? Sólo un tenaz y porfiado empeño por parte de los misioneros podrá conseguir, a la larga y con paciencia, que estos hijos de Adán y Eva se resuelvan y acomoden a imitar a sus primeros padres después del primer pecado, cubriendo sus desnudeces. ¡Y a fe que ello constituirá un gran triunfo!

Viaje de vuelta.

Mis compañeros de excursión, mientras yo descansaba en *San José*, avanzaron por *Trinidad* y *Pedra* (que está sobre la desembocadura del *Aracapori*) hasta *Paca-igarapé*: y el 8 por la tarde estaban de vuelta a *San José*. Despedíme del carísimo Padre Javier, del amable Julito y de mis buenos huéspedes *Tucanos* y emprendí el viaje de retorno.

Como íbamos río abajo y no hacíamos pa-

rada alguna, llegamos el anochecer a *Cupina-cachoeira*, donde me fué dado disfrutar una vez más, de la afectuosa y agradable compañía del Padre Demoisseau, a quien dejé a la mañana siguiente, tras un último abrazo.

Al cabo de tres días, en cada uno de los cuales, nos detuvimos en *Pato-igarapé*, *Uacara* y *Araña*, sucesivamente, llegamos a *Jauraté-cachoeira*.

Mucho hubiera deseado y tenía ya hecho el propósito de lanzarme por el *Uaupés* arriba, hasta el *Rio-Kerari*, pero la falta de vehículo y vituallas por una parte y los ruegos de mis compañeros que me disuadían, por otra, hicieronme desistir de la empresa.

Confíamonos, pues, a la corriente del *Cayari*, que nos llevaba río abajo, apeándonos en los parajes de antemano señalados, como puntos de reunión, para bautizar a los hijos de los indígenas. Así, hicimos escala en *Juquirá-rapecuna*, *Urubuquara*, *Ipanoré*, *Uimi-igarapé* y *Tatapunha*.

El 18 de octubre, al ponerse el sol, llegamos a *Bella Vista*, lugar de donde habíamos partido.

Ahí tiene, muy amado Padre, sucinta y escuetamente descrito mi segundo viaje de exploración por el río *Cayari* hasta *Jauraté-cachoeira*, y por su afluente *Papori*.

En gracia de la brevedad, he pasado por alto los cordiales recibimientos y cariñosas despedidas, así como también los dulces afectos y vivas impresiones que probé en las reuniones más concurridas y en los actos más solemnes. Por la misma razón me he dejado en el tintero, los ofrecimientos de frutas, caza, pesca, arcos y flechas y otros cosillas con que trataban de obsequiarme y mostrarme su agradecimiento esas buenas y sencillas gentes; y por otras más especiales, guárdome en el pecho las quejas y lamentos confidenciales que oí, por malos tratos recibidos. Paso igualmente en silencio las fiestas a que se entregaban locamente los naturales del país, antes y después de mi paso por sus malocas... ¡Ah! esas malditas fiestas, son y seguirán siendo el más terrible escollo, contra el que se estrellarán y andarán perdidos todos los trabajos, esfuerzos y fatigas del misionero para reducir estos pobres indios a la vida civil y cristiana. Pero no es hora todavía de tratar este punto y serían prematuras las conclusiones que de ahí quisieran sacarse.

Mons. LORENZO GIORDANO,
Prefecto Apostólico.

Estando para dar a la imprenta la presente relación, nos llegó la noticia del fallecimiento de este ilustre e infatigable Misionero Salesiano. ¡Monseñor Lorenzo Giordano ha muerto! Esta es la noticia que podemos y debemos adelantar a nuestros lectores, mientras aguar-

damos más pormenores de ella, para dársela más extensa. Entre tanto lo encomendamos muy encarecidamente a las oraciones de todos los que le han seguido con tan piadoso interés en sus correrías apostólica.

Ecós de la Patagonia.

Tomamos de una carta procedente de la remota misión de Junín de los Andes:

El domingo 7 del corriente, vigilia de la Inmaculada Concepción llegó felizmente el Rev. P. Luis Vasta.

Su llegada formó época en los anales de la Misión de los Andes: hacía seis años que nadie nos visitaba... finalmente llegó el P. Vasta. Se le consideró como representante del P. Inspector y se le hicieron los honores del caso en ambas casas de la Misión.

Con su presencia dió mayor realce a la fiesta de la Inmaculada: quizás es la primera vez que se celebró con tanto esplendor de culto, de canto y de piedad. Nuestras buenas Hermanas, prepararon, ayudadas por las Hijas de María, nuestra humilde Capilla, dejándola como una capilla aristocrática de Viedma o de Buenos Aires. En el altar mayor lucía una variada multitud de velas en orden y combinación, simétricas y armónicas con sus flores naturales y artificiales; rosas-azucenas, etc.... El altarcito de la Inmaculada era cuanto se puede decir, lindo y artístico, con mil y mil delicadas flores y velas, y adornos de tules blanco-celestes, formando como nubes luminosas de gloria a los lados y debajo de la hermosa y celestial imagen de la Virgen Purísima de Lourdes. Los suaves colores y perfumes de las flores, las lucecitas de los cirios encendidos, formaban un conjunto de encantadoras bellezas, como de una celestial visión de Paraíso.

La Sagrada Imagen de la Inmaculada estaba coronada de una fulgente auréola de perlas y brillantes, que este año quisieron ofrecer a su celestial Madre y Señora las buenas Hijas de María de Junín de los Andes.

La primera Misa de Comunión General fué muy devota, ya por la extraordinaria concurrencia a la Sagrada Mesa Eucarística, ya por las primeras Comuniones, ya por las suaves armonías de los preciosos motetes ejecutados en música por el coro de las Hijas de María.

El Rev. P. Luis Vasta cantó la Misa solemne, asistido por el P. Beraldi, que hacía de Diácono, y el Genghini que hacía de Subdiácono, y por el pequeño clero de esta nuestra Casa de Misión: nuestra capilla estaba repleta de una concurrencia selecta y devota.

A las 3 p. m. tuvo lugar el rezo solemne del Santo Rosario y la recepción de nuevas Hijas de María. A las 5.30 p. m. el Rev. P. Luis Vasta, asistido por los RR. PP. Beraldi y Genghini y pequeño clero, cantó las Vísperas solemnes de la Inmaculada, y después dió la Bendición con el Smo. Sacramento. El canto de los salmos, el himno y *Magnificat*, los motetes y el *Tantum Ergo*, fueron de tanto efecto que el R. P. Vasta quedó muy admirado, pues nunca hubiera creído



Prof. Apost. de Río Negro (Brasil): Una máscara indígena.

que en Junín de los Andes se cultivase tanto y fuese tan floreciente el canto de la Iglesia.

Nada diré del mes de María, que celebramos tan solemne y devotamente, que hacía recordar el mes de María, que se celebraba en el Oratorio de Turín, en los primeros años, cuando vivía nuestro Venerable Padre Don Bosco.

Con la fiesta de la Inmaculada se acabó también el año escolar y después de la fiesta empezaron para nuestros pupilos las vacaciones. Ya la mayoría de ellos están en sus casas: en el Colegio han quedado muy pocos y estos también se irán después de Navidad.

Flores de nuestro jardín.

(Semblanza del Hno. Esc. Salesiano, Doctor J. MIGLIO - Continuación).

Vida humilde y fervorosa.

« El Señor ve y lleva cuenta exacta de las lágrimas y sufrimientos de sus siervos », decía nuestro buen Hermano-soldado. ¡Y cuántos debieron de ser los suyos!

El Rdo. Don Leto Leone, ex-alumno del Oratorio Salesiano de Turín, que hizo la campaña en calidad de Capellán del ejército y fué compañero del Hermano Miglio en su primer viaje a la Macedonia, nos da acerca de él los siguientes noticias, preciosísimas en su menudencia:

« El 31 de marzo de 1917 salí para Salónica a bordo del transporte de guerra *Vittorio Emanuele*. El viaje, ya de suyo peligrosísimo y nada apetecible, presentábase a los ojos de todos con los más negros colores, a causa de las voces que corrían de continuos torpedeamientos de barcos de guerra. Todas esas congojas y temores se pintaban en los semblantes de los expedicionarios, que tristes, cabizcaídos y silenciosos, se acomodaban y disponían a pasar la travesía sobre cubierta con el salvavidas debajo del brazo. Durante toda ella, Miglio permaneció con nosotros los capellanes, y algún otro soldado seminarista. A la caída del sol, hacíamos juntos y en común nuestras devociones, y rezábamos el rosario, sentados en corro sobre los talones. Miglio, no sólo no faltó nunca a esas reuniones piadosas, sino que era de los primeros en acudir a ellas. Al día siguiente, 1º de abril, Domingo de Ramos, a eso de las 3 y media de la tarde y a la altura del Cabo Matapán (Mar Egeo), divisamos el periscopio de un submarino. El espanto se apodera de todos: diémosen orden de estar apercebidos para cualquier contingencia; formamos sobre cubierta a punto de echarnos a los botes en el caso de que nuestro buque fuese blanco de algún torpedo traidor: y así pasamos tres horas mortales, con un ansia y congoja indecibles, callados y temblorosos. Paréme a mirar qué hacía el buen Miglio en tales trances, y advertí que sus labios murmuraban la oración del siervo fiel, puesta su confianza en la Estrella de los mares. Por fin, pasó el peligro como Dios quiso y gracias a la providencial intervención y presencia de dos torpederos, que nos escoltaban; y a las seis de la mañana del día 3, arribamos a Salónica, yendo a desembarcar frente a nuestro campamento, a pocos kilómetros de la ciudad a las siete de la mañana siguiente. Deshaciase en voces de jubilo entusiasmo el buen Salesiano a la vista de la capital macedónica, por tantos títulos insigne y gloriosa en los fastos del Cristianismo; enajenábale el gozo y la devoción al poner los pies sobre un territorio tantas veces trillado y recorrido por los del Apóstol San Pablo en sus apostólicos viajes y correrías, y no se hartaba de leer y saborear las Epístolas a los Tesalonicenses, en una vieja Biblia, que no se le cayó de las manos en todo el

viaje, llevándola siempre consigo, como el tesoro más precioso y querido.

Desde el 4 al 14 de abril permanecimos acampados en Zeinteinlic coincidiendo con las solemnidades de semana santa. De allí fuimos enviados al Hospital N. 167, situado en Florina (Recuérdese que nuestro Hermano era soldado sanitario).

El 6 de abril, día de Viernes Santo, fué incluido en una brigada de ayuda a los hornos militares, siendo puesto a cortar leña para aquellas ardientes bocas, nunca ahitas de combustible. Sus manos hechas a muy otros oficios que a manejar el hacha, se le cubrieron de ampollas; pero él, atábase a ellas un pañuelo y seguía trabajando y sudando de la mañana a la noche, sin dejar escapar un lamento, antes, alegre y risueño siempre, como si aquellas y no otras fueran las faenas de su incumbencia.

Las risas y burlas de algunos compañeros zumbones, no fueron parte para sacarle de su serenidad y sosiego. Al fin y a la postre, en igualdad de condiciones, ¿por ventura un doctor en matemáticas no es un leñador más técnico y profundo que los demás? Al otro día, sábado santo, fué enviado con otros al puerto de Salónica a descargar un buque. Vista su flaca y menguada corpulencia, ¿quién le hubiera creído capaz de transportar a hombros sacos pesadísimos? Pues bien, el estudiante salesiano, trocado ahora en soldado-faquin, no rehusó someterse a ningún sacrificio, por pesado que fuese, antes procuró adelantarse a todos con el buen ejemplo. A buen seguro, que durante su carrera, no se le había ocurrido nunca plantear en una ecuación, y hacer un cálculo sobre la resistencia física de sus espaldas. No importa: las almas santas se adaptan y acomodan a todo, con tal de tener la conciencia segura y tranquila de haber cumplido el deber. ¡Qué bien podía aplicarse entonces a sí mismo el buen Miglio, las palabras del Apóstol: « *Sed cum Macedoniam venissemus, nullam requiem habuit caro nostra*: Desde que pusimos los pies en Macedonia, no hemos tenido ni un momento de descanso! »

Las penas de su corazón.

Tan valiente y sereno sufridor, como era, de los trabajos y penalidades que lleva anejos la dura vida de las armas, otro tanto tenía de afectuoso, delicado y tiernamente solícito, hacia sus amados Superiores y queridísima madre. ¡Qué hermosura de corazón revelan las siguientes expresiones, espigadas en las cartas, que escribía desde su forzoso destierro.

« La única pesadilla que viene a turbarme a menudo, es el recuerdo de mi querida madre, a quien dejé sola, desconsolada!...

« También me apena el pensar que nuestros

amados Superiores, después de haber trabajado y sudado durante tantos años, en el preciso momento en que más necesitaban y podían prometerse un bien merecido descanso, se ven obligados a luchar a brazo partido contra dificultades y obstáculos de todo género ».

Pero esta alma, tan piadosa y abierta a los más nobles y delicados sentimientos, por fuerza debía inquietarse y sentir pesadumbres por intereses de más alto y encumbrado origen.

« Muy a menudo, mientras, sentado bajo mi tienda, me entrego a mis estudios o meditaciones, vánseme el pensamiento y el corazón con dulce tristeza tras mis pasadas costumbres y representásemse al vivo los ideales, que son vida de mi vida. Me esfuerzo de continuo por vivir en íntima y espiritual unión con Dios, haciendo mía su voluntad y su gloria y honrándole constantemente con el cumplimiento exacto y puntual de mis obligaciones. La práctica avisa y persuade que por ventura no hay fuera de éste, otro medio más a propósito para extender y propagar cerca de los otros el saludable influjo de la cristiana devoción. ¡Demasiado cierto es por desgracia que el Señor es mucho menos amado de lo que debiera, porque aún es muy menos conocido! »

Mas aquella vida y ambiente tan en contraste con sus sentimientos y aspiraciones, no podía no despertar en su corazón las más dulces y santas añoranzas.

Recordando.....

Con fecha 29 de enero de 1918, fiesta de San Francisco de Sales, Patrón y titular de nuestra Pía Sociedad, escribió dos hermosísimas cartas: una al Rmo. Sr. D. Pablo Albera, Superior General, y la otra a su madre.

En la carta a Don Albera, desahogaba su corazón, de esta manera:

« Hoy es la fiesta de San Francisco de Sales. Entretanto que le escribo (son como las diez de la mañana), sentado en mi pobre yacija, en una pieza abierta a golpe de pico en una pared de la trinchera, no puedo cortar las alas al pensamiento e impedir que vuele ahí, a Turín, dentro del Santuario de María Auxiliadora. Veo salir las dos largas filas de monaguillos, seguidos de la blanca y paternal figura de V. R., y encaminarse al altar de la Virgen para celebrar los divinos oficios.....

« Aquí, a mi alrededor, todo es soledad y silencio. Dos meses hace que estoy en esta trinchera después que volví de la licencia, y en todo este tiempo no he podido oír Misa ni hacer la Comunión más que una sola vez. Para ello heube de proveerme de varias autorizaciones, y después, acompañado de mi fiel asistente y armado de punta en blanco, atravesar a carrera tendida el campo de un cabo a otro, hasta encontrar al Capellán del regimiento. Todos los demás días (inclusos los de Navidad, Año Nuevo y Epifanía), tuve que contentarme con las ganas... »

Anhelos y esperanzas.

A su madre le decía con filial cariño:

« Hoy es la fiesta del celestial Patrón de los Salesianos: ello hace que mis recuerdos se aviven

y vuelen mis pensamientos con mayor empuje lejos de aquí, allá donde he dejado tantos seres queridos, tantas prendas de cariño.....

Recuerdo los días de mi primera juventud, cuando despuntaban los primeros destellos de mi vocación: desde entonces acá, por merced de Dios, ha ido ésta afianzándose y robusteciéndose, a despecho de todos los obstáculos.

Estando ya a punto de alcanzar la meta tan suspirada del sacerdocio, bien sabe V., madre, que el Señor dispuso fuese llamado a cumplir un deber, que si bien es arduo y harto penoso, pero no por eso deja de ser sagrado, por cuanto Dios lo ha querido; refiérome al servicio militar. Semejante aplazamiento y retraso en la consecución del término tan anhelado, mirándolo por el viso meramente humano, podrá parecer un grave daño, una desgracia inmensa; mas nosotros, avezados a considerar las cosas de tejas arriba, como suele decirse, no debemos tenerlo por tal. Por lo demás, aunque no soy sacerdote todavía, háceme Dios merced de que pueda cumplir varios oficios propios del sacerdote, como son proclamar y difundir la palabra de Dios, salir en defensa de los derechos de la Iglesia y otros por el estilo.

Además la vida que llevo no deja de acarrearle alguna utilidad y ventaja: pues por la ocasión y deber en que estoy de tratar con muchas y muy diversas personas, me es dado hacer caudal de experiencia y ver de cerca y palpar las necesidades y males que trabajan a los hombres, a los cuales después, cuando sea sacerdote, podré poner más acertado remedio y dedicar con mayor fruto mis desvelos. Descuide V., querida madre, antes esté convencida de que el ejercicio temporal de las armas no es un peligro insuperable para quien tiene verdadera y sólida vocación. Con la gracia de Dios, que nunca falta, y un poquillo de buena voluntad, aunque uno se encuentre como yo, impedido e imposibilitado de entrar en una iglesia (aquí no hay ninguna) por meses y aún por años, no sólo puede mantener viva la llama de la vocación en el alma, sino también, hacerla más grande, fuerte y poderosa ».

El « Dominus vobiscum ».

El mes de febrero de 1918 lo pasó descansando en retaguardia, teniendo la dicha de asistir diariamente a misa y hacer la Comunión. Así se lo participaba a su madre en carta del 7 de dicho mes.

« Estoy actualmente en situación de reposo. Tengo a mis órdenes una compañía de cincuenta hombres con algunos caballos. Mis soldados me han construido una casita expresamente para mí, donde tengo una hamaca, una mesa, un sofá y una estufilla. Paso el día estudiando y enseñando la instrucción a mis soldados. No dedico menos de una hora diaria al correo. Aquí además, mientras dure el descanso, puedo ir a misa todas las mañanas ».

Luego añadía tiernamente:

« V. estará deseando saber cuándo nos volveremos a ver... Nada puedo adelantarle sobre esto, porque tampoco yo lo sé. Mas hay que esperar

que será pronto: así como pronto podré también... ¿no adivina V. qué?... pues... ¡cantar el *Dominus vobiscum!* ¡Animo, pues, y confianza en Dios! El Señor, antes que la llame a sí, le concederá a V. este consuelo... ».

Mas, por desgracia, no debían tener cumplimiento sus risueños pronósticos.

Sus últimos días.

« Nuestro amigo Miglio, cuenta un soldado, que le trató durante este tiempo, permaneció en situación de descanso en la sección de lanzatorpedos, hasta el fin de febrero; pero este fué para él un mes de incesante trabajo en la instrucción de sus soldados.

Su campamento y el mío casi se tocaban; yo aprovechaba esta proximidad para ir a encontrarle todas las tardes después del rancho. La estrecha y humilde casucha que ocupaba tenía todo el aspecto de una celda de un santo religioso. En aquella pobre gruta, abierta en la piedra viva, nos retirábamos todas las noches, y me decía que al recogerse allí después de cumplir sus tareas militares, se olvidaba que era soldado para entregarse a sus anchas a la oración y al estudio. Su amor al retiro y al silencio era grande y se traslucía en todas sus palabras. Gozaba de una altísima estima y aprecio entre sus colegas de oficialidad y soldados. A fuerza de repetidas y ahincadas instancias logré hacerle venir a nuestro puesto.

Cuando me comunicó que debía partir de nuevo a la línea de combate, probé una pena indecible. La víspera de su marcha me llegué á hacerle una última visita, y al separarnos, nos dimos esta consigna: ¡Adiós, hasta mayo, el hermoso mes de la Virgen; entonces volveremos a encontrarnos! La cita salió fallida. Algunas horas antes de partir, vino a nuestra sección, para avistarse con el Capellán y poner en regla los asuntos de su conciencia.

El Capellán luego me dijo:

— ¡Qué alma de Dios es ese compañero tuyo!

El día 26 de dicho mes manifestaba en una carta los afectos que embargaban su corazón, al marchar nuevamente al campo de batalla.

« El plazo de descanso toca a su fin: muy pronto tendré que acudir de nuevo a cumplir mis penosísimos deberes. Pero en medio de las desazones e incomodidades de la vida de trinchera, no faltan los consuelos, particularmente los que provienen del pensamiento de la presencia de Dios, que siempre y doquiera es nuestro amigo y Padre amoroso. ¡Qué deliciosa cosa es poder entretenerse en íntima conversación con El, en esas lóbregas soledades, en medio del fragor y estruendo del combate! »

La muerte.

El vendabal monstruoso seguía rugiendo violentísimo y víctima de sus furias infernales hubo de ser nuestro buen Hermano. ¡Dichoso él que vivía en continua unión con Dios!

El 1º de marzo escribía por última vez a su madre y le decía: « Dentro de algunos días le

mandaré a V. mi retrato.... siempre que V. se cuide de darme buenas noticias... ». Mas el retrato por dicha, no llegó: que, de haber llegado, no es para dicho el dolor que hubiéramos probado todos y la desolación que se habría apoderado de la pobre madre.

El valeroso e intrépido soldado fué alcanzado de una granada, la cual le destrozó tan horriblemente, que no fué posible ya reunir sus restos ni identificar el cadáver.

El Padre Juan Sacile, Capellán del 62º Reg. de Infantería, escribió a nuestro Rector Mayor con fecha 13 del propio mes:

« Con honda pena y dolor, notifico a V. R. la muerte del subteniente Juan Miglio, religioso estudiante Salesiano, caecida el día 9 de los corrientes en *Cima Bruciata*.

Durante un furioso bombardeo del enemigo, había intentado guarecerse con otros diez de sus soldados, en una galería subterránea. Estando allí una bomba vino a estallar en la misma entrada de su refugio, y los cascos de ella, junto con la llamarada y el desplazamiento de aire dejaron muertos en el acto al amado subteniente con todos sus hombres.

Era demasiado bueno y hartó amado y estimado de todos nosotros, para que deje de manifestar a V. R. que las amables prendas y virtudes cristianas que le adornaban, su piedad solidísima, vasta cultura, comportamiento ejemplar e intachable, le habían granjeado el respeto, estimación y afectuosa benevolencia de todos sus camaradas, no menos que la de sus Superiores y soldados. Todos a una voz y sin excepción alguna elogian sus virtudes y lamentan su pérdida.

El Coronel del Regimiento había ya puesto en él sus ojos, proponiéndose llamarle para hacerle su ayudante de campo. Pero el Señor se le anticipó llamándolo a Sí. Y él, como si presintiera la divina llamada, había venido apercibiéndose para ella con la Comunión diaria, que hizo durante todo el mes de febrero, que pasó descansando juntamente con todo su Regimiento ».

Duelo general.

Todos los que conocían a Miglio, hubieron de lamentar la grave pérdida que representaba su muerte.

Don León Leta, antes dicho, nos escribe: « La noticia de su muerte, nos sobrecogió aquí de sorpresa, y no acabamos de dar crédito al luctuoso anuncio. Encomendámosle en nuestras oraciones, y le certifico que su recuerdo vivirá eternamente en nuestros corazones. Era un verdadero y digno hijo de Don Bosco, penetrado por entero de su espíritu y por ende de su bondad. No vivía ni respiraba sino para sus niños y Superiores del Oratorio. Recuerdo que en Salónica se complacía en comprar a menudo diarios griegos para enviarlos al sacerdote salesiano Dr. D. Pablo Ubaldi, de quien, si no me engaño, se llamaba afortunado discípulo, por haber aprendido en su escuela, aquel poquillo de lengua griega, que entonces nos hacía un buen servicio a él, lo mismo que a los demás, pues nos servía de intérprete con las

pocos estudiosos que topamos en aquellas tierras. ¡Dichoso él, que tanto supo hacerse amar!

El teniente Frascisco, añade: « La nueva de su muerte vino a encontrarme encerrado en una fortaleza de Austria, en calidad de prisionero de guerra. A decir verdad, no le lloré, sino que le envidié; y si el dolor del primer momento puso en mis labios una oración espontánea, no fué ésta de sufragio, sino más bien una confiada invocación a su alma inmortal y dichosa, pidiéndole se acordase de mí en el reino de la paz y de la luz, donde le suponía, y que transpasando en mí aquella llama de apostólico celo, que le había levantado hasta Dios, me infundiese la fuerza, valor y aliento necesarios para andar sobre sus pisadas gloriosas.

El malogrado Miglio fué mi compañero de infancia en Bellinzago, y más adelante condiscípulo en el Oratorio y en Valsálce: y para mí, y para todos un noble y constante dechado de todas las virtudes.

Desde sus primeros años dió muestras de una cordura y madurez tal en sus palabras, aparecía tan activo y trabajador, tan cortés y bien criado, que en el pueblo muchos le daban del *Omino* (el hombrecillo) y como le veían crecer flaco de miembros y menguado de estatura, decían a su madre: — Vuestro Juanito no crece porque es demasiado dado a la reflexión y al estudio.

Peró tanto como andaba desaprovechado en las fuerzas del cuerpo, otrotanto y más se le robustecían y agigantaban las del entendimiento y corazón. Los que no le trataron sino raras veces y de corrida, habrán podido tomar por frialdad y apocamiento de carácter la calma y modestia y mesura de lenguaje que usaba: pero yo sé el fuego sagrado que ardía en su pecho, habiendo tenido mil ocasiones de admirar los generosos arranques de su corazón, siempre que había que salir en defensa de la debilidad, justicia o verdad conculcadas.

Tras largas luchas y recias violencias interiores, logró mi santo amigo dominar su natural extremadamente impresionable, y ser señor de sí mismo. Hacíase admirar y amar de todos por su bondad y talento. Era su trato y conversación tan atrayente e interesante por la elevación de sus pensamientos, rectitud en sus juicios y la sobriedad en el decir, que las familias principales del pueblo, a mía sobre tuya, le llevaban durante las vacaciones a su casa sólo por el placer y gusto de élla. Desde que comenzó los estudios de humanidades, gustaba de decorar trozos escogidos de la *Divina Comedia*; ejercitábase con sus amigos en componer versos y escribir poesías, cuyo tema señalaba él y versaba por lo general sobre asuntos religiosos: y aún llevó su actividad literaria hasta echar las bases de una nueva lengua universal de su invención — una especie de Esperanto — en la cual había logrado cierta facilidad y práctica de expresión.

Aunque dotado de tantas y tan buenas partes, no por eso se ensoberbecía mi santo amigo, antes bien teníase por el último de todos y en su humildad no se desdeñaba de tratar y hacer amistad con sus compañeros más pequeños y mezquinos.

Gran dicha suya fué por cierto haber puesto desde niño el mayor cuidado en huir y evitar todas las ocasiones que pudieran turbarle el corazón o la fantasía y apartarle del cumplimiento puntual, alegre y constante de sus deberes. Teníame maravillado el horror con que miraba las diversiones mundanas, por más que le apasionasen la música y el teatro: la prudente cautela en escoger las lecturas, el respeto profundo y vivo agradecimiento hacia todos los superiores, que, lejos de menguar, fueron creciendo con el transcurso de los años...

Por estos pasos fué preparándose mi amigo Miglio a la otra vida, que es la verdadera vida, de la que tantas veces había discurrido con su madre, al tratar de consolarla de su prolongada ausencia...

Nuestro ejemplar y llorado Hermano, si bien pasó de esta vida a la eternidad mucho antes de lo que él mismo se imaginaba, no le sorprendió la muerte manvació, ni desprovisto de virtudes, antes le halló tan rico de méritos y con el alma tan perfectamente moldeada por el troquel divino, que bien se le puede aplicar el elogio del Espíritu Santo: *que en el breve espacio de su vida, llenó con sus méritos y virtudes una carrera equivalente a una edad avanzada y cargada de años.*



TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

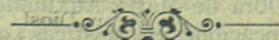
- 1º El día que se inscriben en la *Pta Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la Conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sdo. Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de *abril*:

El día 1, Jueves Santo.

» » 4, Pascua de Resurrección.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión en la Pía Unión » a la cual nos remitimos.





EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

P. X.

BUENOS AIRES. — La visita domiciliaria de María Auxiliadora. — La piadosa práctica de la «visita domiciliaria» es muy a propósito para fomentar toda clase de devociones y produce opimos frutos de bendición. Todos saben en qué consiste: conciertanse cierto número de familias para adquirir una imagen o capillita, pongó por caso, de María Auxiliadora y llévanla y tiénenla por turno en su casa un determinado espacio de tiempo, durante el cual la familia favorecida obsequia la imagen de Sma. Virgen con el mismo amor y premurosa solicitud con que obsequiaría la persona de la María Sma., si se dignase visitarla.

En muchos centros, donde florece la devoción a la Virgen Sma. Auxiliadora, se pensó enseguida en establecer esta práctica tan hermosa, y así sabemos que se ha hecho en diversos puntos de España, donde se ha impreso también alguna hojita, destinada a ese propósito. Ahora recibimos con grande satisfacción la noticia de que también en Buenos Aires, la «Asociación de Devotas de María Auxiliadora» de la Parroquia de San Carlos, ha acordado establecer entre sus asociadas la visita domiciliaria de la Sma. Virgen. La idea ha tenido una entusiasta acogida: se han aprestado las capillitas necesarias para el caso.

Para el día en que se recibe la visita de la Augusta Reina del cielo, se aconseja a la familia las siguientes prácticas:

1° Oír misa, comulgar y rezar el Santo Rosario y algunas otras oraciones apropiadas delante de la imagen.

2° Hacer alguna mortificación, por pequeña que ella sea.

3° Dar una limosna. — Esta limosna se destina a la «Obra de María Auxiliadora para el fomento de vocaciones eclesiásticas» que fundó el Vble. Bosco. De este modo esta hermosa devo-

ción de la visita domiciliaria se junta a una obra de subidísimo celo. ¡Haga el Señor que el ejemplo de la Asociación de Buenos Aires encuentre imitadores en otros centros!

María Auxiliadora en los campos. — En las inmediaciones de Villalonga, lugar de la provincia de Tarragona (España), el distinguido y fervoroso Cooperador Salesiano, D. Eusebio Fortuny posee una hermosa finca y en ella un Oratorio, con carácter de semipúblico, dedicado a nuestra excelsa Madre, María Auxiliadora, a donde acude un buen número de fieles de los caseríos y villorrios circunvecinos a cumplir el precepto festivo y recibir los Sacramentos.

Inauguróse dicho Oratorio el 26 de julio de 1918 y desde el primer día se ha hecho un centro de devoción a nuestra celestial Madre y Señora, que ejerce un irresistible atractivo sobre aquellas gentes sencillas, a quienes otorga mercedes y favores sin cuento. Arden de continuo delante de su graciosa imagen numerosas velas, en representación de otros tantos corazones agradecidos o angustiados, que por tal modo manifiestan a la augusta Auxiliadora sus íntimos afectos: célebranse también en su altar frecuentes misas en acción de gracias. ¡Cuán cierto es que donde nuestra Reina asienta su trono, presto comienzan a llover gracias y bendiciones de todo género! Viene a corroborar esta verdad, la siguiente relacioncilla que de dicho centro nos llega:

«El pasado año de 1919, celebróse la solemnidad anual de nuestra titular la Virgen Auxiliadora, el día 12 de septiembre, fiesta del Dulcísimo Nombre de María, aprovechando la estancia de los Señores en la finca y la presencia del Rdo. Sr. D. Ernesto Miglietti, Director de las Escuelas Salesianas, de Sarriá. Hubo varias misas en su altar y muchas comuniones, algunas de las cuales eran de personas que desde muchos años no ponían los pies en la iglesia y otras que habían hecho dos horas de camino andando.

Sube de punto la importancia de estos actos, si se considera que desde la tarde anterior hasta la

mañana de la fiesta, los truenos y relámpagos sucedían sin interrupción a deshechas lluvias. La señora de la casa, para que esas buenas gentes no quedaran sin el fruto espiritual que pudieran recoger de aquella fiesta, recurrió a la Virgen con fervorosas oraciones y colocó en el balcón una medalla. Enseguida cesó la lluvia y asomó el buen tiempo. De allí a dos horas se celebró la misa de comunión y un cuarto de hora después comenzó de nuevo a brillar el relámpago, a retumbar el trueno y deshacerse un aguacero que no cesó hasta la noche.

En retorno del amor y confianza que la piadosa familia profesa a nuestra Auxiliadora, ha recibido de ésta su protección, en momentos apuradísimos.

El sindicalismo, que tantos daños está causando a la industria y vida social de Cataluña, ha penetrado también en los campos y vino a poner en graves aprietos a los agricultores para la recolección de las cosechas, en el pasado otoño.

El conflicto alcanzó también a los Sres. de Fortuny, que poseen algunas viñas y avellanados. La uva estaba en sazón y urgía la vendimia. Proposiciones ventajosísimas se hicieron a los obreros; se buscaron brazos por todos aquellos confines y nadie quiso servir. ¿Qué hacer? No hallando solución en lo humano acudió la familia en demanda de ayuda a la que es Auxiliadora de los Cristianos con una novena fervorosa. A los primeros días de ella, se presentó en la quinta una patrulla de obreros que se ofrecieron para lo que fuera menester.

Aquello fué una recolección doble. De frutos naturales, para los señores; y espirituales, más pingües aun, para el espíritu de aquellos pobres trabajadores.

María Auxiliadora les aguardaba allí para mostrarles los abrojos y malas hierbas que brotaban en aquellas almas descuidadas en la lucha por la vida. Ante aquella imagen se reunieron todos cada noche para rezar el rosario; los días festivos oyeron misa y algunos también ordenaron las cuentas de su alma con una buena confesión.

La señora, complacida de aquellos resultados felices, agradecida a María, repartió estampas y medallas, como recuerdo de aquel acontecimiento; y fué grande su sorpresa al ofrecer una medalla a un niño, viendo que aún conservaba al cuello la que le había dado el año anterior.

Que María Auxiliadora continúe bendiciendo a sus devotos de Vilallonga, y desde el bendito trono que le han levantado bendiga los campos y lleve la prosperidad y el bienestar a todas aquellas familias que la invocan con confianza.

¡Oh! si los hermosos ejemplos de esta familia, cristiana a lo patriarcal, tuviesen muchos imitadores, ¡qué de otra manera andaría el mundo!

VILLA COLON (Uruguay). — PEREGRINACION AL SANTUARIO NACIONAL DE MARIA AUXILIADORA. — Desde esa población recibimos las siguientes noticias:

« La devoción a la Sma. Madre de Dios, con el título de Auxilio de los Cristianos, va en consolador aumento en nuestro pueblo. Buena prueba de ello fué el grandioso éxito de la Peregrinación

a su Santuario de Villa Colón, tanto por el número no superado de concurrentes, como por la fé y devoción que se traslucía en todos los actos.

Ya desde días anteriores, por la cantidad de billetes expedidos, se daba por descontado un resonante triunfo.

A la hora indicada los 35 tranvías pusieron en marcha todos llenos de peregrinos y si más carruajes se hubieran concedido, más hubieran llenado. Muchos de los peregrinos recibieron la Sda. Comunión al llegar, y el Rdo. P. Cirilo Díaz Ramírez, a quien se debe en gran parte la organización de estas peregrinaciones, cantó la Misa a las 9 y media, a la que asistieron todos los peregrinos que pudieron penetrar en la iglesia. Se diseminaron luego éstos por los jardines del Colegio y avenidas vecinas para almorzar.

La procesión fué indiscutiblemente el acto más solemne del día, pues a la inmensa muchedumbre de peregrinos llegados por la mañana que se acercaban a dos millares, se unían oleadas de gente que llegaba en todos los trenes, que a pesar del servicio extraordinario establecido ese día en las primeras horas de la tarde, pasaban rápidamente todos « completos » ante grupos que esperaban paciente e infructuosamente en las esquinas de las calles de Montevideo.

Dentro del mayor orden celebróse el magnífico acto; banderas y estandartes ponían en la ondulante columna alegres notas de color; la veterana Banda de los Talleres, ejecutaba música religiosa y cantos que coreaba la devota multitud, mientras los Exploradores de « Don Bosco » de la Capital hacían lucida guardia de honor.

De vuelta al Santuario, cantó las glorias de María con su vigorosa elocuencia habitual, el R. P. Enrique Franchi, Salesiano. Pocos momentos después retornaban los peregrinos a Montevideo, con el alma inundada de fervor religioso, la mente colmada de gratos recuerdos, y el corazón cada vez más amante de la bendita Auxiliadora de los Cristianos.

Lleguen nuestras sinceras felicitaciones al Comité de María Auxiliadora y a la Liga de Damas Católicas que tanto bien hacen a la Sociedad montevideana con estos magníficos actos de piedad y de fé ».

Gracias de María Auxiliadora.

La protección de la Virgen.

Una distinguida familia, muy apreciada en esta Casa por sus excelentes dotes y la valiosa cooperación que siempre ha prestado a nuestras obras, ha sido objeto, con gran satisfacción nuestra, de un señalado favor por parte de nuestra divina Madre María Auxiliadora:

Don Prudencio Arando, acompañado de sus hijos Juanita y Prudencito, terminada la temporada de veraneo, regresaban de Zarauz a ésta, ha-

ciendo el viaje en su precioso auto, mientras el resto de la familia lo hacía por ferrocarril. Para seguir la marcha de éste, puesto que se habían retrasado algo, entre Tudela y Zaragoza, ya de noche, tuvieron que forzar la marcha, y al hacer un viraje rápido, volcó el coche dando una vuelta completa. Sufrió éste grandes desperfectos, pero los viajeros nada tuvieron que lamentar, fuera de una pequeña herida que con los cristales se hizo D. Prudencio en la mano y una leve contusión que recibió Prudencito en la cabeza.

Todos han reconocido en este suceso la protección visible de nuestra Madre María Auxiliadora de quien la familia Arando es muy devota: por lo que ésta ha hecho celebrar muchas misas en acción de gracias en este nuestro Santuario y hoy hace público su agradecimiento para honor y gloria de tan bondadosa Madre, y Señora nuestra.

24 de octubre 1919.

ERNESTO MIGLIETTI, *Pbro.*

Director de las Escuelas Salesianas de Sarriá.

Salvados del ciclón.

Hace muchos años que yo y toda mi familia somos devotos de María Auxiliadora y la invocamos en todos nuestras aficciones y peligros. A esto podemos creer que debemos, el haber salido sanos y salvos de una gravísima catástrofe que sobrevino a este pueblo. En efecto, el 14 del mes pasado la mayor parte de éste fué destruido por un ciclón violentísimo, que se desencadenó a las primeras horas del día, habiendo llegado el viento a una velocidad de 95 millas por hora.

Sentíamos crugir toda nuestra casa, que se mecía y balanceaba sobre los peones a impulsos del huracán, amenazando venirse al suelo de un momento a otro. Yo no sabía qué hacer. Salir y quedar era igualmente peligroso. En este terrible apuro me encomendé a María Auxiliadora, como solía, y resolví escapar de casa con mi mujer y mis dos hijitos. Nos encontramos en la calle a merced del viento arrebatador, bajo una lluvia torrencial y sin reparo alguno; mas en esto un buen señor nos llamó a su casa, donde permanecemos seguros hasta que hubo pasado el peligro. ¿Y nuestra casa? Pocos minutos después que la habíamos dejado, se vino toda al suelo; pero nosotros, gracias a Dios y a María Auxiliadora, ya nos encontrábamos a salvo.

En el momento de angustia había prometido a María Auxiliadora que si nos sacaba con bien del apurado trance, haría celebrar tres misas y publicar la gracia, y hoy cumplo muy gustoso lo prometido.

¡María Auxiliadora, bendita seas!

Corpus-Christi (Texas-E. U.) octubre 1919.

LEODEGARIO RAMIREZ.

Peligro desaparecido.

Una persona de Granada, que oculta su nombre, da gracias a María Auxiliadora por haber devuelto la salud a una hermana suya, amenazada de tuberculosis; y al invocar su auxilio, no sólo curó, sino que además ha desaparecido toda posibilidad

de que la ataque tan terrible enfermedad. Manda una limosna de 20 ptas. a esta Casa y desea se publique en el *Boletín*.

Cordoba (Esp.) 3 octubre 1919.

RAFAEL TORMO *Pbro.*

Cumplo la promesa.

Cuando la terrible epidemia gripal estaba azotando a la ciudad de Caracas, residía en ella la distinguida familia de Don Francisco Arjona, de esta población de Betijoque, con la cual me unen estrechos lazos de amistad. Con todo el corazón pedí a María Auxiliadora que librara del contagio a todos los miembros de ella, ofreciendo una misa en acción de gracias. La Virgen escuchó mi súplica. Reconocida a la protección de la Virgen Auxiliadora la señora Doña María Teresa Arjona de García Yugo, se inscribe en la Pfa Unión de Cooperadores Salesianos y envía un bolívar de limosna, mientras yo imploro de Ella, otras tres gracias que le tengo pedidas.

Deseo se publique en el *Boletín Salesiano* porque así se lo ofrecí a la Virgen Sma.

Betijoque 8 abril 1919.

M. DEL ROSARIO OLMOS GONZALES.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

BAHIA BLANCA (Argentina). — Srta. Andrea Corbalán por haberle sanado a la madre de una peligrosa enfermedad, al implorar su Auxilio con una novena. — Don Juan A. Canessa y Sra. dan gracias y hacen rezar una misa a María Auxiliadora por un insigne favor recibido.

BARCELONA. — José Durán da gracias a María Auxiliadora por el feliz éxito de una operación delicadísima y sumamente peligrosa, a juicio de los médicos, hecha a su hijo José, y ofrece una limosna.

— Da. J. C. por varios favores recibidos.

— Una devota de María Auxiliadora manda 5 pesetas para que se celebre una misa a María Auxiliadora en *Becchi* y otras 5 ptas. para las obras, en acción de gracias por un favor muy señalado.

— Da. Teresa Sans da gracias a María Auxiliadora por haberle sanado de la gripe a varios de su familia y manda celebrar dos misas en su altar de Sarriá. La misma señora, estando muy enferma por segunda vez, prometió mandar celebrar otra misa y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

— D. Angel Serranía de Gracia (Barna) ofrece 5 pesetas a María Auxiliadora por haber obtenido la gracia de hallar un objeto perdido de gran valor, que se le había extraviado. El mismo señor da otra limosna para la Virgen de Don Bosco por haberle quedado ileso un hijo suyo de 6 años de la caída de una escalera, deseando se publique en el *Boletín Salesiano*.

BETIJOQUE (Venezuela). — Don Vicente Salas Aranguren, Da. Catalina A. Rangel, Da. María del Campo Rivas, Da. Mercedes González, Da. Isabel Rivas de Salas, dan gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y envían una limosna.

BETULIA (Colombia-Santander). — Sra. Florentina Díaz de Sínuco da gracias a María Auxiliadora por haberla curado de un continuada y dolorosa indisposición.

BOCONO (Venezuela). — Da. Telésfora Quevado, Srtas. Adela y Sofía Bravo, María del Rosario Briceño D., E. Briceño y D. Ramón Arriaga agradecidos a la Virgen de Don Bosco envían una limosna para sus huérfanos.

BONILLA (Cuenca-España). — Da. María Pozuela envía una limosna de 4 ptas.

CALANDA (Ter el). — D. Manuel Zárata Sancho.

CALI (Colombia). — Da. María Ignacia González envía una limosna de 4 ptas.

CALI (Colombia). — Da. María Ignacia González de Llereda, porque, hallándose gravemente afligida por una grave dolencia, acudió a María Auxiliadora en demanda de remedio y fué escuchada. En cumplimiento de la promesa manda 5 pesos oro de limosna.

— D. Rufino Vásquez, porque, teniendo a su hija Alicia enferma del tífus y ya desahuciada de los médicos, María Auxiliadora, a quien acudió devolvió la salud a la enferma y a él la paz y el sosiego.

— Da. María Sarpetta, por varios favores recibidos de Ella, por mediación de los Siervos de Dios Vble. Don Bosco y Domingo Savio y manda un peso para la Canonización de ellos, otro para el culto de María Auxiliadora y otro para los huerfanitos.

— Claudio Filigrana y Alfonso Quintana

— Fidelina Delgado, Dolores Sardí y David Falla están reconocidos a la bondad de la Virgen de Don Bosco por haberlos favorecido en sus necesidades y envían una limosna para ayuda de la Obra Salesiana.

CALOTO (Colombia). — Rosalina Verán de S. tributa un homenaje de viva gratitud a María Auxiliadora por haber recobrado la salud, después de una muy complicada operación y ofrece un peso oro para los huerfanitos de Don Bosco.

CAMBADOS (Pontevedra, E.). — Da. Pelegrina Piñeiro, y manda 3 ptas. de limosna para su culto.

CARMEN. — Miguel V. Caído envía una ofrenda en agradecimiento a la Virgen por una gracia recibida.

CIUDADELA (Menorca). — D. Antonio Sans Benejam por haber dado eficacia a una cura, a que se sujetó, para librarse de un mal que le aquejaba desde venticinco años, quedando completamente bien.

— Da. J. C., agradecida por haberle curado a un hermanito enfermo de fiebres tifoideas.

— Da. C. Serra, por haberla consolado arreglando un asunto difícil de una familia.

— Da. Margarita Gomila, por haberle salvado de la muerte a una sobrina, que estaba gravísima.

— Da. Isabel Pomar de Cavaller, por haberla librado de unos agudísimos dolores y enfermedades en el mismo punto que tomó en las manos su benditísima imagen.

— Da. Cecilia Comellas, por haber devuelto la salud a una persona para ella muy querida.

CUENCA (España). — Da. Antolina López, y envía una limosna de 5 ptas.

ECIJA (Sevilla). — Da. Pastora Cortés por haberle devuelto a su hijo y restituido al seno de la familia, cuando se habían perdido casi todas las esperanzas, por estar sujeto al servicio de las armas.

— D. Manuel Feijoo por haberle aliviado de unos dolores de estómago, que padecía.

GALDAR (Canarias). — Una Sra. Cooperadora Salesiana por un favor recibido y manda 5 ptas. para su culto.

LA UNION (Colombia). — María del Carmen Millán, y envía 4 pesos de limosna.

— María Posso por un favor recibido y envía 0,60 pesos.

PAJARON (Cuenca-Esp.). — D. Policarpo Gil y envía una limosna de 2 ptas.

PASTO (Colombia). — Don Donaciano Burbano envía un dólar por un favor recibido.

PRADERA. — D. Ulpiano Manzano, hace pública su gratitud a la Virgen por el feliz éxito de una delicada operación hecha a su señora esposa e envía 16 francos para el sostenimiento de los niños pobres del Vble. D. Bosco.

PUEBLA DE DON FADRIQUE (Cuenca-Esp.). — D. Alejandro Gr. del Pozo, y envía una limosna de 25 ptas.

PUERTO TEJADA (Colombia). — León Peña, Domingo Aragón, y Emilia Balanta.

ROCAFUERTE (Ecuador). — Natalia H. de Niemes, da de todo corazón rendidas gracias a María por haberle alcanzado un singular favor, que le había pedido, y se lo corresponde enviando diez sures para el mantenimiento de los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

SALADO. — Pedro Ramirez, Miguel Cortés, Mercedes Quintero, Jovita Lenis, Familia Vernaza y Gavina Domínguez de Figueroa rinden acciones de gracias a María Sma. por beneficios que se dignó otorgarles, y por conducto del local Decurión remiten una limosna para los huerfanitos del Vble. Don Bosco.

SALAMANCA. — Da. Antonia Rodríguez da gracias a María Auxiliadora por haberle alcanzado la salud del marido que se hallaba gravísimo, y envía una limosna.

VIGO (Esp.). — Una devota que oculta su nombre, da de todo corazón las más rendidas gracias a María Auxiliadora por haber sanado a una hijita suya de las viruelas que comenzaban a presentarse, en cuanto empezó un triduo en su honor; y agradecida manda 30 petas. a su capilla de la Ronda, para su culto.

— Da. Elvira Durán de Belén, da a María Auxiliadora las más expresivas gracias por un favor que le otorgó, y reconocida manda 25 pesetas para una función de acción de gracias en su capilla de la Ronda.

YARITAGUA (Venezuela). — Don Pablo J. Carvallo por favores recibidos envía 10 ptas.; Da. Filomena de Carvallo por la salud de sus hijos, 4 ptas.; Da. Dominga Salcedo por la curación de un hijo, 1 pta.

YECLA DE JELTRES (Alb. Esp.). — Da. Serafina Martín y Martín, da muy rendidas gracias a María Auxiliadora por haberla curado perfectamente de una grave enfermedad y envía una limosna.

Gracias atribuidas a la intercesión del Vble. J. Bosco.

Curada milagrosamente.

La fecha 23 de mayo, víspera de la festividad de María Auxiliadora quedará eternamente grabada en mi corazón por el recuerdo de un horrible espanto y vivísimo reconocimiento.

Estaba dicho día preparando unos dulces, cuando los gritos desaforados de mis niñas, me hicieron temer una fatal desgracia: corro pronto en seguimiento de las voces, hasta la calle y allí, sobre el empedrado, tendida boca abajo inerte y sumergida en un charco de sangre me encuentro a Aurea, la menor de mis hijas, de seis años de edad: había caído de una ventana de la galería, que estaba mal cerrada, esto es, de una altura como de siete metros. Todavía ahora se horroriza y estremece mi corazón de madre, al representármese aquel sangriento espectáculo, ni me explico cómo tuve ánimos de tomar en brazos el exánime cuerpecito y a acomodarle sobre la cama. En tan terrible angustia, mi pensamiento voló enseguida a Vble. Juan Bosco, en demanda de auxilio y consuelo: tomé una estampita del Venerable con una reliquia de sus vestiduras, la puse sobre la ensangrentada cabeza de mi querida hijita y esperé silenciosa y resignada que se cumpliera el divino beneplácito. A esa misma imagen solía recorrer la chiquilla con inocente y ardorosa confianza siempre que la enfermedad hacía presa en su débil naturaleza.

Tenía una abertura en el hueso frontal por donde se le asomaba el cerebro: rotos estaban asimismo los dos parietales que se hundían en la blanda masa: y un chorro de roja sangre se derramó por la calle y escaleras arriba e inundó su blanca camita. Un mes antes llegaba al colmo su dicha al recibir la primera comunión: ahora se le administró la Extrema Unción y el santo Crisma, que nuestro venerable Arzobispo, con piadosa y paternal solicitud, quiso venir a darle.

Al caer de la tarde comenzó a rebullirse y dar señales de vida, pero entre agudísimos dolores en las partes lastimadas. Su primer grito fué llamando a su mamá.

Sentí el corazón traspasado; y, loca de dolor, no sabiendo de qué echar mano para aliviarla, acerquéle a los labios la estampa de Don Bosco y una medallita de María Auxiliadora. No sé lo que pasó entonces: sólo diré que fué el instante más feliz de mi vida, cuando noté que la niña reconocía los objetos y la oí exclamar: ¡dámelas! ¡dámelas! poniendo en estas palabras todo el ardor y confianza de su alma

cándorosa y dolorida; y así que los tuvo, se los apretó con vehemencia contra el corazón.

Fué preciso trasladarla al hospital, para someterla a una operación delicadísima, cual es la *trepación del cráneo*. Esta se efectuó el día 25.

Dos largas horas, estuvo la destrozada cabecita bajo los hierros de dos excelentes médicos los Dres. Cassar y Ferro, admirados ambos de que no se les quedase entre las manos aquel tan flaco, tierno y quebrantado cuerpecillo.

¿Cómo pintar las mortales ansias y congojas de aquellas dos horas interminables? En la iglesia de San Patricio se ordenaba y desponía a salir la procesión de María Auxiliadora, que inunda de jubilosa alegría la hermosa playa de Sliema. No es posible separar a Don Bosco de María Auxiliadora. ¡Y qué de súplicas y plegarias se elevaron a la Virgen de Don Bosco por tantas piadosas almas que tomaban parte en mis agonías de madre, para que salvase de la muerte a la hijita, sumergida aún en el profundo letargo de la morfina! Envano la Hermana y el médico y otras personas amigas, apenas terminada la operación, se apresuraron a cerciorarme de su feliz resultado: no las quise creer: me figuraba que querían prepararme a la noticia fatal.

Fuí a verla: hubiérala creído muerta, sino fuera por unas debilísimas pulsaciones: pero allí estaba Don Bosco, mirándola con las manos cruzadas y bañado el rostro en una bondadosa sonrisa. A él se la había encomendado y él me devolvió sana y salva...

También los médicos, cuya pericia y saber en nada merma la creencia de una intervención divina, con una modestia que enaltece grandemente su brillante trabajo, reconocen como un verdadero favor del cielo la perfecta curación de mi amada Aureita. Y hoy cumplo gustosa mi voto, enviando una limosna a la Auxiliadora de Don Bosco, junto con la siguiente declaración del médico de cabecera.

« La niña Aurea, hija de la Sra. Baronesa Testaferrata Abela, por haberse caído de un balcón, sufrió una fractura extensa del cráneo, que afectaba a toda la parte superior a lo largo de la sutura coronaria, y llegaba hasta la base en la región del hueso frontal. La lesión era de gravísima importancia, poniendo la vida de la niña en peligro inminente. Esta no recobró el sentido hasta el día siguiente a la caída, y a causa del hundimiento de una parte del hueso frontal, hubo necesidad de proceder a la trepanación del cráneo, para extraer el hueso hundido, operación que se llevó a efecto en el hospital. Digno de notarse es que la niña después de la operación, no se quejó nunca de dolor de cabeza, síntoma que se observa des-

pués de operaciones de esa naturaleza e importancia ».

Malta-Sliema, 29 de junio de 1919.

E. H. FERRO, Médico Dr.

LUISA MARIA TESTAFERRATA ABELA,
Baronesa de Gomerino.

Después de haber sufrido durante varios años una grave enfermedad en el ojo izquierdo, cuando gracias a costosas curas había recobrado un poco la vista, me sobrevino la catarata. Consulté a varios médicos, y no se resolvían a operarme, por temor de complicaciones. Así pasaron largos meses. Hicieronse entre tanto muchas oraciones al Ven. Bosco. Al fin fui a ver a un oculista quien, contra lo que antes había opinado, se resolvió a operarme. Hice una visita a la tumba de Don Bosco: y la operación salió felizmente, lo mismo que una segunda complementaria que se me hizo después, y sin haber sobrevenido ninguna de las complicaciones temidas, antes habiendo recobrado bastante la vista.

Estos felices resultados, reconozco que los debo en gran parte a la intercesión de Don Bosco, por lo que le tributo este público homenaje de gratitud.

Mayo de 1919.

A. BOSTO.

Hallándome en trance muy apurado acudí al Vble. Bosco, para que intercediera por mí cerca de Jesús y María Auxiliadora. Vino el remedio con tanta presteza, que no puedo menos de reconocer el prodigio. Pido al Señor que pueda ver pronto elevado a los altares a su fiel Siervo; y a éste, que siga protegiéndome por toda la vida.

Trofarello, 16-2-1919.

MAGDALENA SASSO.

Mi hija de 13 años enfermó gravemente de fiebres, que tras una larga diagnosis fueron declaradas tifoidales, y me la pusieron a las puertas de la muerte. Mi hija religiosa, me recomendó acudir con una novena y pusiera a la enfermita una reliquia del Vble. Bosco. Hícelo así y antes de terminar la novena, la amada enfermita comenzó a mejorar y hoy goza de salud más robusta que antes de estar enferma. ¡Al Vble. Bosco nuestras más rendidas gracias!

Mirabello Monferrato, 17 enero 1919.

FRANCISCA GIOVANOLA.

Como esas agrupaciones tienen fines particulares y organización muy diversa las unas de las otras, no es posible trazar una pauta común para todas.

Con todo, los siguientes puntos, que resumen las enseñanzas principales que nuestro Santo niño aprendió en la escuela de Don Bosco, creemos que deben ser tenidos en cuenta por todos los que aspiren a seguir sus pisadas y a vivir de su espíritu.

1° Imitar a Domingo Savio en practicar y propagar el amor y devoción a Jesús Sacramentado y a la Virgen Sma. Tómesele también por dechado de suave y cuidadosa caridad hacia los compañeros y de sana y santa alegría conforme el espíritu del Vble. Bosco.

2° Procurar con solicitud y celo la recíproca edificación y santos ejemplos entre los compañeros y la corrección y enmienda de los más disipadillos, la aplicación al estudio y al trabajo, la instrucción religiosa y la difusión de los buenos libros y periódicos.

Todo asociado debe considerar como una obligación suscribirse a varias publicaciones católicas diferentes (semanarios, diarios o mensuales), y hacer que lleguen a manos de muchos y tengan el mayor número de lectores posible.

3° Por poco que se pueda, reúnanse los socios una vez al mes siquiera, a colación espiritual, para tratar del modo de adelantar en la piedad y la virtud, y de las obras que se podrían emprender, según el fin e instituto de cada Asociación. Tales conferencias sean presididas y gobernadas por una persona experta y autorizada.

Respecto al punto 3°, nótese que los socios se pueden poner de acuerdo, para tomar revistas diferentes el uno del otro. De este modo se logrará introducir y hacer circular en la asociación u Oratorio Festivo, etc. cierto número de publicaciones de variada lectura. Dígase lo mismo de los libros, los cuales pueden constituir una excelente biblioteca circulante.

D. José Durán da gracias al angélico jovencito Domingo Savio, a quién encomendo el feliz éxito de operación sumamente peligrosa que debía hacerse a su hijo José. Comenzada una novena de oraciones, la operación se realizó muy felizmente, por lo cual agradecido cumple la promesa de dar publicidad a la gracia y ofrece una limosna.

Mando una limosna de 2,50 ptas. para la Causa de Canonización del Santo jovencito Domingo Savio, cumpliendo la última voluntad de la finada Da. María Torrent, que había alcanzado una gracia por su intercesión.

San Feliu de Guixols, 22-4-1919.

CONCEPCION VINGAS.

Por Domingo Savio.

La devoción y santos ejemplos de este ilustre modelo de los niños, va abriéndose paso y ganando terreno de día en día.

Desde muchas partes se nos viene pidiendo que esbochemos un reglamento para sociedades Centros o Círculos, que toman por título el nombre de « Domingo Savio ».

AURAS DEL TIBIDABO.

La Obra del Sdo. Corazón de Jesús en Tibidabo está de fiesta. Acaba de recibir un augusta prenda de amor y benevolencia, de las manos más sagradas y augustas que hay en la tierra. Sobre la más hermosa obra de Don Bosco en España, ha recaído una bendición señaladísima del Padre Santo....

Pero dejemos a *María Victoria* la palabra, para que nos cuente con su delicada y elegante pluma y vehemente y apasionado acento la feliz noticia:

SACRIFICIO AUGUSTO.

Día de júbilo, día de gloria, día de bendición, fué para el Tibidabo el día 28 de Septiembre.

España que desde su consagración al Corazón Divino en el Cerro de los Angeles, sintió crecer en ella todas las manifestaciones de amor al Sagrado Corazón, España ha recibido un nuevo sacrificio, una bendición altísima, un sacrificio augusto, que nuestro Santo Padre Benedicto ha dedicado al Templo Nacional; a este Templo del Tibidabo que, según expresión alentadora de Su Santidad, atraerá *sulla diletta Spagna l'abbondanza dei favori celesti* (1).

Encontrándose en Roma Don Vicente Schiralli, sacerdote salesiano, encargado de las obras del Templo, solicitó una audiencia de Su Santidad el Papa, para ofrecer unas fotografías y la expresión de inmensa gratitud por las bendiciones e indulgencias concedidas al Templo Nacional. La audiencia fué señalada para el día 28 de Septiembre; y al penetrar Don Vicente Schiralli en el salón pontificio, fué grande su sorpresa e inmensa su emoción, viendo levantarse al Santo Padre y abrir sus brazos y dirigirse a él exclamando: « ¡Oh el Tibidabo! ¡El Tibidabo de los sacrificios, la joya de España! » Hízole sentar junto a Sí, admiró las fotografías, pidió una relación detallada de « los sacrificios portentosos que tantísimo consuelan »; y espontáneamente, sin que mediara petición alguna, sin que ni remotamente se hubiera pensado en ello, dijo el Santo Padre: « Yo un granito de también quiero ofrecer mi sacrificio; quiero tener arena en ese prodigio de amor, le daré cinco mil liras. — ¿Cinco mil liras? ¡Oh Santidad! ¡En la penuria actual de la Santa Sede...! ». Y el Santo Padre repuso: « ¡Este es el sacrificio! »

¡Sacrificio bendito, sacrificio augusto, sacrificio corona de todos los sacrificios que labran las piedras y pulen las maravillas del milagroso Templo! ¡Bendición de Cristo que su Vicario en la tierra nos transmitía! ¡Verdadero don de Dios, que una vez más señalaba a todos los españoles la cumbre expiatoria del Tibidabo bendito!

A todos, sí; pues cuando el Santo Padre entregó las cinco mil liras, juntó a ellas una hermosa fotografía de S. S. con el siguiente autógrafo escrito en español: « Felicítamos al distinguido arquitecto Don Enrique Sagnier por la obra del Templo Nacional que está construyendo en el Tibidabo (Barcelona) en honor del Sagrado Corazón de Jesús;

(1) Carta del Emm. Cardenal Gasparri de 7 de marzo de 1919.

y bendecimos no sólo a él sino a todos los que de cualquier modo le asistan y le ayuden en llevar a cabo una obra tan magnífica ».

¡A todos los que de cualquier modo le asistan y le ayuden! A las almas buenas que por esta obra se sacrificuen; a las almas puras que por ella rueguen; a los pobrecitos que por ella pidan, a los escritores, a los oradores y a los periódicos que publiquen sus maravillas. ¡A todos los que de cualquier modo le asistan y le ayuden, concede el Santo Padre su bendición!

¡Día de gloria, día de júbilo, día de bendición fecunda, fué para el Tibidabo fue el día 28 de Septiembre! ¡Gloria al Señor!

M. VICTORIA.



BUENOS AIRES. — UNA HERMOSA INICIATIVA. — Las Hijas de María del « Colegio de María Auxiliadora » de *Almagro*, han sabido encontrar una preciosa manera de honrar a su Immaculada Madre, que sin duda les debió inspirar algún ángel bueno. Como gentiles jardineras, quisieron hacer un hermoso ramillete y lanzáronse por esos pensiles de Dios en busca... de capullos, esto es, de niñas, que a pesar de estar bastante crecidas, no habían hecho aún la primera Comunión: atrafánselas con afabilidad y delicadeza, y las llevaban luego al Oratorio Festivo, donde eran con admirable arte instruídas y preparadas. La cosecha fué abundante: fueron ochenta los tiernos corazones que llevaron de este modo al Corazón de Jesús el día de la Inmaculada. ¡Magnífico ramillete por cierto!

Además, a cincuenta de esas niñas se les proporcionó el ambicionado vestido blanco y demás prendas necesarias para al solemnisimo acto. Los gastos fueron sufragados por un grupo de caritativas damas: un caballero muy devoto de la Sma. Virgen regaló 200 rosarios blancos, para las ciento ochenta niñas que comulgaron dicho día por primera vez en la Capilla del colegio.

Esta, dice la crónica, ofrecía un aspecto deslumbrador: resplandeciente de luces, inundada de flores, sembrada hasta el fondo de níveas vestiduras y blancos y vaporosos velos, vestida en fin de sus mejores galas, mientras henchían el ambiente suaves melodías por delicadas y virginales voces ejecutadas: ¡un rincón del cielo!

Otro tanto puede decirse de las jóvenes Ex-alumnas del Oratorio de las Hijas de María A. de la *Boca*, las cuales, en unión de un grupo de piadosas señoras se industrialieron en recoger fondos y preparar a las niñas oratorianas a la Primera Comunión, logrando de este modo reunir y llevar trescientas de ellas al banquete de los Angeles, en la Parroquia Salesiana de San Juan Evangelista de esa populósima barriada de Buenos Aires. ¡Qué hermoso espectáculo ofrecerían esos trescientos angelitos, todos blancos en el cuerpo y en el alma, y con qué placer y maternal ternura los miraría la Virgen Inmaculada!

En los Oratorios Festivos.

ESTELLA (Navarra). — LOS ORATORIOS FESTIVOS. — ENSANCHANDO EL NIDO. — En esta población navarra funcionan desde algunos años dos Oratorios, uno para niños, puesto bajo la protección de la Virgen de Don Bosco, y el otro para niñas. Reina en ellos el espíritu de nuestro Vble. Fundador, de lo que es prueba auténtica e irrefragable el que, a despecho de los apuros y estrecheces de todo género, llevan una vida exuberante y provechosa.

A la manera de las Obras de Don Bosco y de todas las de Dios, comenzó ahí la obra providencial, con las proporciones de un granito de mostaza y hoy comienza a echar tallos, hojas y flores, para cobijar a todos los pajaritos de la población. Ved aquí lo que se proponen sus infatigables fundadores y sostenedores, que no son religiosos, sino sacerdotes seculares, llenos de celo por la salvación de las almas.

« El Oratorio Festivo de niños lleva ya gastadas más de 10.000 pesetas en obras. Con ellas ha rodeado de preciosas tapias la finca que antes se denominaba la Rambla y que generosamente fué donada por Da. María Vicuña. Ha levantado un hermoso cubierto de porland armado de 21 metros de largo. Ha edificado dos pequeños edificios, uno para recojer y guardar los juegos y demás utensilios y otro para las imposiciones de la mutualidad escolar. Ha hecho un juego de pelota, así como una hermosa plantación de árboles, que han de hermopear mucho la finca, aparte de los aparatos de gimnasia y alguna otra cosilla.

Pero le falta lo principal, que es un salón que sirva para dar escuela a los analfabetos, todos los domingos, así como escuelas nocturnas durante los meses de invierno y que se podía utilizar para establecer en él una escuela de artes y oficios: en él además se rezaría el Santo Rosario, se daría una explicación de Catecismo y todos los domingos y días de fiesta se representaría alguna obrita de teatro ó se exhibiría alguna película de cine para diversión de los jóvenes.

El plano del salón que tiene unos 19 metros de largo por 10 de ancho existe ya y fué hecho por el competente arquitecto D. Luis Larrainzar, a quien estamos profundamente agradecidos. Únicamente faltan las pesetas para realizarlo: ¡15.000 pesetas! Como quien no dice nada ».

¡Animo y adelante! La obra es buena y santa: Dios debe tenerla por suya: El les ayudará.

PUEBLA (Méjico). — UNA VISITA ILUSTRE. — El domingo 21 de Septiembre tuvo lugar en el Salón-Teatro de este Oratorio de San Francisco de Paula una fiesta dedicada al Ilmo. y Rmo. Sr. Dr. D. Enrique Sánchez Paredes, nuestro amado Prelado y a los esclarecidos « Caballeros de Colón ».

Tan grande era el entusiasmo que animaba el corazón de catequistas y niños, que no fué capaz de entibiarse una lluvia pertinaz que cayó durante

los cuatro días precedentes. Amaneció el domingo y con él, el cielo nublado.

Como a las 9 a. m. empezó de nuevo la llovizna, poniendo a dura prueba la confianza de nuestros organizadores. Para hacerse cargo de la situación conviene saber que el Oratorio se encuentra en uno de los barrios más apartados de la ciudad, lo que hace incómoda su visita a los que viven lejos, y que sólo cuenta con un magnífico patio de recreo y el Salón-Teatro que sirve también para guarecerse de la lluvia.

Todo estaba listo, pero el agua seguía cayendo, y a la una y media de la tarde pareció que se vertía sobre la ciudad toda el agua del cielo..... pero fué para cesar. A las dos, ya no llovía. La Sma. Virgen Auxiliadora otorgó la gracia. Llegaron los niños contentísimos, se engalanó convenientemente el patio y el Salón; se dió el último retoque a los preparativos y gracias al pronunciado declive, el patio convidó a jugar.

Los chicos, que no se hacen del rogar a tales invitaciones y que a esas horas llenaban completamente el amplio local (ordinariamente concurren a este Oratorio, no menos de ochocientos niños), corrieron luego a ocupar los volantines, trapecios y demás juegos instalados y otros se dedicaron a patear a sus anchas los balones.

A las 3 de la tarde la Banda del Internado dió una selecta audición musical hasta las cinco, hora en que llegó el Ilmo. Sr. Arzobispo, a quien hacía corona una escogida y numerosa concurrencia y los Sres. Caballeros de Colón. Fueron recibidos con una estrepitosa salva de vivas y atronadores aplausos que al son de la música y los cohetes expresaban muy bien el tierno cariño hacia el amadísimo Prelado.

En seguida un grupo de jóvenes gimnastas ejecutó algunos ejercicios a la barra fija, con notable limpieza y habilidad, siendo muy aplaudidos.

El Ilmo. Sr. entró después en el teatro en que más de mil doscientos niños oratorianos le esperaban ansiosos.

El Programa de la función se desarrolló con toda regularidad, demostrando los pequeños artistas gracia y buen gusto en el desempeño de sus respectivos papeles. Se puso en escena el sentimental boceto « El disco de la muerte » y el gracioso sainete « Los dos sordos » alternados con algunas piezas de banda, un discursito de ofrecimiento y un dialoguito.

El Ilmo. Sr. Arzobispo cerró la función con broche de oro, dirigiendo a los presentes una breve alocución. En ella dió las gracias por la fiesta y después de encomiar con muy expresivas palabras los Oratorios Festivos, recomendó su sostenimiento, manifestando su ardiente deseo de que se multipliquen, no sólo en la ciudad, sino en toda su Diócesis.

A las siete todo había terminado; los presentes quedaron agradablemente impresionados por la simpática sencillez del ambiente oratoriano y los Salesianos altamente agradecidos a las finezas del amadísimo Sr. Arzobispo Dr. Sánchez Paredes, y por la bondadosa asistencia de los Sres. Caballeros de Colón.



POR EL MUNDO SALESIANO

MORELIA (Méjico). — FIESTA EN HONOR DEL SR. ARZOBISPO. — El día 7 de diciembre la ciudad de Morelia se engalanó y vistió de fiesta para celebrar el feliz regreso de su amadísimo Pastor y Padre y manifestar por él su vivísima gratitud a María Auxiliadora en una solemne función de gracias en su Santuario. Desde la madrugada todos los vecinos adornaron sus casas con banderas y enramadas en obsequio de S. S. Ilma. A las siete el Prelado celebró el Santo Sacrificio de la Misa y dió la comunión a varios centenares de niños del Colegio adjunto y a los fieles devotos de María Auxiliadora y Cooperadores salesianos, que eran en gran número.

A las diez confirió el sacramento de la Confirmación a varios alumnos y a otras muchas personas que lo solicitaron. En la comida fué acompañado S. E. Rma. por las personas principales de nuestra sociedad. A las 4 y media de la tarde dirigió la palabra a los fieles que llenaban por completo la iglesia; se cantó el *Te Deum* y se dió la Bendición con el Smo. Sacramento.

Terminadas las sagradas funciones, se pasó al salón de actos, donde en obsequio del Sr. Arzobispo se representó una funcioncita teatral. Púsose en escena el precioso drama « San Eustaquio » o « La Familia de los Mártires ». Aquellas tiernas escenas en que el valeroso general romano confiesa paladinamente su fe y por amor de ella se ve desterrado, separado de la familia y vierte al fin juntamente con sus queridos hijitos su sangre generosa, prefiriendo la palma del martirio a los laureles del triunfo, arrancaron lágrimas a toda la concurrencia, quizá porque renovaban dolorosos y no muy lejanos recuerdos. En los entreactos la banda de música de la Casa tocó algunas piezas y se recitaron poesías.

Un obsequio que agradeció muchísimo nuestro querido Prelado fué la Medalla conmemorativa del 50º aniversario de la Dedicación de la Basílica de María Auxiliadora, que nuestro Rmo. Superior General, Don Pablo Albera, envió para él expresamente.

En fin nuestro amado Pastor, en el discursito de despedida que dirigió a todos los reunidos después de la función, se mostró muy complacido y satisfecho del día pasado en compañía de los hijos de Don Bosco y expresó el deseo de coronar a María Auxiliadora con una corona de oro, en acción de gracias por su feliz regreso a la Diócesis.

No hay duda que los fieles de Morelia, agradecidos a la celeste Auxiliadora, que tan providencialmente les ha conservado y restituido a su amado Pastor, contribuirán con sus generosas

oblaciones a que pueda realizar cuanto antes el piadoso deseo en esta ocasión expresado.

SANTA ANA (El Salvador). — CLAUSURA DEL AÑO ESCOLAR EN EL COLEGIO « SAN JOSE ». — Del 16 al 21 de septiembre se verificaron en este Colegio los exámenes de fin de curso. Los nueve alumnos del tercer año de Comercio fueron aprobados todos con brillante resultado. Pero en este Colegio, como obra genuinamente salesiana, que se inspira en las enseñanzas y espíritu del Ven. Juan Bosco, ocupa el puesto de honor la instrucción y educación religiosa. Prueba de ello es el examen de Religión que se efectuó el 5 de octubre con gran solemnidad de el salón de actos. Presidió el Dr. Cornelio Lemus, ex-ministro y ferviente e ilustrado católico, y asistieron varias personas principales de la sociedad Santaneca. Versó el examen sobre los Mandamientos y la Moral Comercial, habiéndose explicado los años anteriores el Credo y los Sacramentos; de modo que en los tres que comprende la carrera de Comercio, se explica un tratado completo de Religión.

El día 11, en el mismo salón verificóse ante numerosa concurrencia un certamen de Catecismo entre los alumnos de Primera Enseñanza. Lo más notable de esta noble contienda fué la libre discusión que se entabló entre los 15 últimos competidores, la cual demostró que los alumnos se habían apropiado no sólo la letra, sino también el contenido y substancia del libro. Resultó esta discusión tan interesante y provechosa, que se ha acordado establecerla como regla para los certámenes, que en adelante se celebren.

El 19 del mismo mes se conmemoró en esta ciudad la *Fiesta de la Raza* (trasladada a este día por la muerte del ex-presidente Don C. Meléndez). Invitado por las Autoridades, contribuyó a la solemnización el Club « Unión » de este Colegio, llevando a efecto un Gran Certamen Gimnástico en el Campo de Marte, al que concurrieron todas las Escuelas de la Ciudad, y un grupo de militares. El festival tuvo un éxito brillantísimo, superior a toda expectativa, de lo que no puede menos que felicitarse el Colegio de San José por la parte que él tuvo y haber sido el iniciador del mismo.

Parte importante de estas fiestas de Clausura del Curso fué la colación de títulos de Profesor de Comercio y Tenedor de Libros que se hizo a seis alumnos que terminaron la carrera: Don Rodrigo Jiménez, Don David Abrego, Don Abelardo Díaz, Don Aquiles Ramirez, Don Armando Guerra y Don Rafael Renderos. Cada uno de ellos desarrolló una tesis, que fueron respectivamente: *E!*

Contrato, El Crédito, El Ahorro, La Marina Mercante, Progreso Industrial Económico y El Sistema Métrico. Cada dos tesis emplearon un día y en ellas sobresalían, como prendas más estimables, la aplicación que hacían del trabajo al país, la competencia con que sostuvieron sus respectivas proposiciones y el método objetivo con que las ilustraron.

Hay que observar que para otorgar el título de Profesor Mercantil y Tenedor de Libros, el Colegio exige que el alumno sea aprobado por unanimidad en todas las materias y tres meses por lo menos de práctica en una Oficina Pública o Casa Comercial acreditada, cuyos jefes firman luego el Título el alumno, para que se recomiende por sí solo.

Finalmente el día 26 se cerraron todos estos actos con la solemne Distribución de Premios, en la que el Dr. D. Ezequiel Olavarrieta pronunció un hermoso discurso, poniendo de relieve lo oportuna y eficaz que resulta la obra educadora de los Salesianos en la América Central, dadas las condiciones morales y políticas de ésta. En este acto, después del reparto de los premios, hizo entrega de los Títulos facultativos a los nuevos graduados, que se presentan a la sociedad con las más sólidas garantías de aptitud profesional y honradez acrisolada.

MENDOZA (Argentina). — **LOS EXPLORADORES DE DON BOSCO EN EXCURSION.** — Una Un brioso escuadrón de ciento cincuenta niños y jóvenes mendocinos, Exploradores de Don Bosco, uniformados y equipados de todo punto, a últimos del pasado diciembre hicieron una excursión a la Capital argentina, donde fueron objeto de fervidas aclamaciones y fraternales y cariñosos agasajos por parte de sus compañeros, pueblo y culta sociedad bonaerense.

Visitaron la Escuela de Aviación Militar de « El Palomar », donde fueron recibidos caballerosamente por el distinguido Director, Ten. Coronel Obligado, y presenciaron varios vuelos.

Uno de los Padres profesores acompañantes les dio allí una conferencia histórica.

Al día siguiente, los excursionistas rindieron un cariñoso y cristiano tributo de gratitud a la memoria de la distinguida y piadosa dama Sra. Enriqueta Alais de Vivot, difunta Presidenta de la Junta de Sras. Cooperadoras Salesianas, visitando su tumba, donde colocaron una placa, al paso que el ex-alumno Sr. Samperio y el Padre Director del Colegio Pío IX, la conmemoraban en densos discursos. — Visitaron también las varias Casas Salesianas de la Capital y sus alrededores: y el domingo 28, obsequiaron con una brillante fiesta a los Sres. Cooperadores Salesianos de Buenos Aires, a quienes dirigió la palabra en tal ocasión Mons. Orzali, dignísimo Obispo de Cuyo.

BAHIA BLANCA (Argentina). — **UN NOVENARIO FRUCTIFERO.** — En preparación a la fiesta de la Virgen de la Piedad, Patrona del Colegio Salesiano adjunto, predicóse en su iglesia una novena, que fué sumamente concurrida, y alcanzó muy hermosa cosecha de frutos apostólicos. Las

instrucciones y pláticas corrían a cargo del P. Luis Costamagna, Salesiano. Al fin de ella hubo 58 bautismos, 5 matrimonios y muchísimas comuniones. Repartieron con profusión libros, folletos, estampas, etc.

De tan halagueños resultados corresponde una buena al Sr. Cura-Párroco y Señoras Cooperadoras, que apoyaron la acción del misionero, moral y materialmente.

El 30 de noviembre, en que se celebraba la fiesta, predicó el P. Pedemonte, quien además impuso la sotana a un novicio salesiano.

— El mismo día 30 en el Colegio « Don Bosco » de esa ciudad se tributó un caluroso homenaje de gratitud al Dr. Adrián M. Veces, uno de los más antiguos amigos y generoso bienhechor de la Obra Salesiana en el Sud-Argentina. Se le ofreció públicamente una placa artística en que constaba en letras de oro el testimonio de agradecimiento de los Superiores y Alumnos de la Casa.

NECROLOGIA

Srta. Da. Ana Viya y Jáuregui.

Murió santamente en Cádiz el día 27 de diciembre de 1919, a los 81 años de edad.

Esta piadosísima y virtuosa dama vivió rodeada de la admiración, afecto y gratitud de miles de corazones y murió llorada por toda una gran ciudad. Con ella se ha extinguido una ilustre familia, que dedicó sus inmensos caudales exclusivamente a socorrer miserias y promover el esplendor del culto y Casa de Dios.

La Srta. Ana siguió fielmente las santas tradiciones de sus padres: la Catedral y Seminario de Cádiz guardarán eterna memoria de su munificencia. Sirvió a Dios con sus riquezas, no sólo procurando el decoro de su Casa, sino remediando sobre todo las necesidades del prójimo. Todos los menesterosos y obras pías de la ciudad tuvieron en Doña Ana una segura providencia. Los generosos sentimientos de su corazón la impulsaron a hacerse madre y protectora de los pobres huérfanos, fundando con sus bienes el « Asilo-Escuela de San Ignacio » en Extramuros, cuya dirección confió a los Salesianos. Allí se han educado en la religión y piedad, al paso que aprendían un arte u oficio o se encaminaban en los estudios, muchos centenares de jovencitos, para quienes Doña Ana era, más que bienhechora, una verdadera madre. Los niños sabían que a ella debían el sustento ordinario, que ella les vestía y abrigaba; y le profesaban en cambio la veneración y afectuoso cariño de hijos. La venerable anciana a su vez gozaba de verse rodeada de los pequeñuelos: par-

ticipaba de sus fiestas, intervenía en sus esparcimientos teatrales y gustaba de mezclar sus alegrías, sonrisas y lágrimas con las lágrimas, sonrisas y alegrías de sus protegidos: ¡hermosos prodigios de la tierna y delicada caridad cristiana! Esta hizo que la Srta. Viya, a quien el Señor no había llamado a formar un hogar, prodigara en cambio calor y ternuras de madre a centenares de chicuelos, a quienes la orfandad o la pobreza azotaban con sus rigores. Esto le valió a la piadosa señora verse correspondida en vida y acompañada hasta el sepulcro del amor de esos inocentes y agradecidos corazones, además de la felicidad que el Señor y la conciencia dan a gustar a los que obran el bien.

Este hermoso ejemplo quisiéramos que consideraran seriamente aquellas personas hacendadas que pudiendo disponer libremente de sus bienes como la Srta. Viya, esperan a la hora postrera para hacerlo, privándose de imponderables méritos delante de Dios, de dichas y gozos inefables en esta vida y, lo que es más de lamentar, dejando sus riquezas expuestas a las mil contingencias que provienen de las interpretaciones, intrigas y ambiciones ajenas, que en la mayoría de los casos frustran las más piadosas voluntades y los más santos propósitos. No en vano advierte un refrán, tan cristiano como cuerdo y puesto en razón: *Más alumbra una candelica delante y a la vista, que una antorcha a las espaldas.*

¡Dichoso quien, como doña Ana, al morir lleva por delante un cúmulo de buenas obras realizadas, ya asentadas en el *Haber*, para el tremendo y riguroso ajuste de cuentas último!

Esta ilustre Cooperadora Salesiana cultivó además con esmero y estuvo adornada de las más bellas virtudes cristianas, mayormente de una modestia y humildad profundísima, que le hacía huir de todo ruido y ostentación en sus colosales empresas caritativas y preferir hacer el bien a escondidas, según aconseja el Evangelio. Parejas con su caridad y modestia corría su piedad y espíritu de devoción: por esto no es de maravillar, que coronase su larga y santa vida con la muerte preciosa de los justos.

El Rdo. Don Joaquín Bressán, Director del Asilo de San Ignacio, que la asistió en sus últimos momentos, escribe lo siguiente: « Tuvo una muerte envidiable: no cabe mejor. Mostraba una resignación y un deseo de volar a Dios, que me tenían suspenso: nunca había visto cosa semejante. La enfermedad, que le duró unos dos meses, la sobrellevó con una paciencia ejemplarísima. Celebrábase misa en su Oratorio dos veces por semana y le daba la Comunión, por la que suspiraba siempre con mucho deseo. No contenta con eso, quiso

que se le llevara el santo Viático con solemnidad, para dar ejemplo al pueblo, como ella decía. Estando facultado para ello, le administré en su plena lucidez, que no perdió hasta el postrer momento, todos los Auxilios espirituales; le rocé el alma y la entregó a Dios con una placidez tal, que apenas nos dimos cuenta de ello.... Yo he perdido una segunda madre; su prudencia y sus consejos me hacían caminar con paso seguro en muchos negocios arduos y delicados.... »

Su entierro fué una imponentísima manifestación de duelo, a la que asistieron todas las Autoridades y una muchedumbre inmensa. Queriéndose despedir y dar una última muestra de amor a sus queridos huerfanitos, dejó dispuesto que su caáver, al ser llevado a la sepultura, pasara por el Colegio Salesiano por ella fundado: así se hizo. Allí le dieron los niños su último adiós, mezclando las lágrimas con sus oraciones.... No la olvidarán jamás: siempre habrá quien lllore y ruegue sobre su tumba....

Aunque es de esperar que ya estará al lado de María Auxiliadora y de nuestro Padre D. Bosco gozando del premio de sus santas obras, con todo la recomendamos a las oraciones de todos nuestros amigos por si hubiese de satisfacer aún alguna deuda a la rigurosa justicia divina.

Don Emilio Beltrami.

Murió cristianamente en Cádiz el 11 de enero de este año.

Este benemérito Cooperador Salesiano, cumplido caballero y cristiano fervoroso, era el Administrador de la Srta. Da. Ana Viya (q. e. p. d.) a quien siguió a la tumba a la distancia de quince días. Fué el brazo derecho de esta dama en todas sus benéficas hazañas, y a él se debe en parte la fundación del « Asilo Escuela de San Ignacio » de Cádiz.

El Señor ha llamado a Sí, precisamente cuando más necesaria e insustituible parecía su intervención en la actuación de las últimas voluntades de la ilustre finada, particularmente por lo que se refiere al definitivo establecimiento de la Obra Salesiana en aquella ciudad. ¡Sean adorados los divinos designios!

Recomendamos el alma de Don Emilio a los piadosos sufragios de los Sres. Cooperadores, y en nombre de la Congregación Salesiana y particularmente de la Comunidad y Alumnos del Asilo de San Ignacio, damos el más sentido pésame a su Sra. Viuda y a sus hijos, Don Luis y Da. Ana.

R. I. P. A.